

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 233

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

DOMINGO 17 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, 800 pesetas; trimestral, 2,400; semestre, 4,800; año, 9,600.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 6,000; año, 12,000.
OTROS PAISES: año, GUARANGA francos.

Anuncios ordinarios, según factores.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

Funciona el pararrayos

A la vista de los hechos, todos recaban el título de profetas con respecto á lo que acaecería en Marruecos por la parte de Melilla. Nosotros, aunque lamentándolo—hay aciertos dolorosos—, tenemos que hacer valer mejor derecho. En la campaña de África, nadie ha aventajado á EL RADICAL en el conocimiento de lo que se tramaba, y, por lo mismo, por ninguno hemos sido precedidos ni superados en la protesta. Recuérdese la operación de Alhucemas, fracasada por EL RADICAL; fijémonos hoy en las andanzas del general Jordana, anunciadas por nosotros.

Antes de que el general Lyautey viniese á Madrid, auguramos tristes consecuencias para España, derivadas de aquella visita. Sin que se pensase en el viaje del general francés, ya hicimos notar que el general Jordana, simulando el paso del Kert, se atrajo la enemiga de las cabillas vecinas, que dispararon contra nuestras tropas. Anunciamos, á seguida, el viaje del residente francés y su objeto. Francia, para posesionarse de Taza, sin quebrantos, necesitaba que actuásemos de pararrayos. Nuestro papel, á trueque de la alternativa de potencia estimable, tenía que reducirse á recibir los coscorones, para que Francia se comiese los bollos en santa calma. Y ese y no otro era el secreto del viaje del general Lyautey. Cumplimos nuestro deber dando la voz de alarma, y si la opinión no hubiera estado abotargada no habríamos llegado á actuar de Cirineos.

Ha comenzado á consumarse la iniquidad. El general Jordana, en el preciso momento en que los moros causan bajas á los franceses ocupantes de Taza, avanza por el monte de Ziata y toma algunas posiciones. La operación, según los primeros informes, hizo sin disparar un tiro. Pero la tranquilidad ha durado poco. En la posición de Kraus Sba los moros dispararon contra las fuerzas del coronel Baños, hiriendo á un soldado. Después, al celebrarse el zoco de Benibuyagi, que terminó como el rosario de la aurora, gran número de moros se dirigieron contra las nuevas posiciones y las tirotearon. Hubo de movilizarse sus fuerzas el general Aizpuru, y, si rechazamos á los enemigos, sufrimos ó las bajas, una de ellas el comandante Riquelme, herido en un brazo. Son estas las primeras víctimas sacrificadas en holocausto de los franceses. ¿Se ocultan algunas más?

¡Y decíamos que el Gobierno carecía de plan! Lo tiene, y no puede ser más detestable ni vergonzoso. Hacemos lo que conviene á Francia, que es de donde se recibe la inspiración. Porque á nuestra albedía conviene, ha tomado el general Jordana unas posiciones inútiles, ó, cuando menos, que nos eran innecesarias. ¡Donosa manera de responder al debate planteado en el Congreso, del que habría de salir, si hubiera dignidad y patriotismo, el fin de la campaña militar! Ya está logrado, á costa de sangre española, el objeto apetecido por Francia. Las cabillas que se disponían á dar buena cuenta de la columna del general francés Gouraud—á la que han causado numerosas bajas—han de dividir su impetuosa agresividad para combatirlos á nosotros. Francia, gracias á esta estratagema, podrá consolidarse en Taza sin grandes pérdidas; pero España sufrirá sensibles bajas, las ha sufrido ya, sin la esperanza de consolidarse en ninguna parte! Se nos ha reservado el papel de lacayos trágicos, que van bordeando los límites de lo grotesco.

Esto es indigno é intolerable, pues, además de sacrificar á la nación, se la está escarneciendo. Malo, rematadamente malo es que nos empeñemos en sostener la tradición de nuestro quietismo; pero da náuseas que, por cobardías y claudicaciones bochornosas de los gobernantes, actuemos de idiotas testarudos para recibir las descargas de la fusilería mora. Para salvar y dignificar á la Patria se requiere que el debate planteado adquiera tonos de iracundia. La voz del pueblo, desahogado, empobrecido y vejado, debe irrumpir bravamente en el Parlamento. Ha llegado la hora de la imprección y el tren de las inexorables acusaciones fiscales. Hay que esclarecer las responsabilidades, exigir y sancionarlas. Y si para esto no sirve el Parlamento, no ya habría que dejar de tomarlo en consideración como principal elemento del Estado—según dice «Heraldo de Madrid»—, sino que sería preciso ponerle el cordón sanitario de nuestro desprecio.

España no puede ser un pingajo á propósito para que lo aguerreen á balazos los moros, mientras Francia realiza, á expensas nuestras, su obra colonizadora.

Los reyes de Dinamarca en París

(POR TELÉFONO)

PARIS, 15.—A las tres de la tarde llegaron á París los reyes de Dinamarca. En la estación del Bosque de Bolonia esperaban el presidente de la República y su esposa, el Gobierno, los presidentes de las Cámaras y las autoridades.

Una hora más tarde marcharon al Eliseo,

y con el presidente de la República y de nombre Poincaré se encaminaron al Ayuntamiento.

En el gran palacio municipal se verificó á las cinco de la tarde una recepción. Se preparan otros festejos.—Jerique.

El doctor á la vela Sr. Gimano, presidente de la Liga antituberculosa, se atrajo noches pasadas en un banquete que dió la Liga.

Al final de la comida, los estómagos ahitos, rebosantes las copas de champagne, hubo unas frases conmovedoras para los tuberculosos pobres.

El correccional de Santa Rita

Denuncias graves

Hemos recibido la siguiente carta: «Señor director de EL RADICAL.—Madrid.

Distinguido señor nuestro: Los que suscriben, representantes de los partidos y entidades que se expresan, aunque desposeídos de toda parcialidad y sectarismo, solicitan de la Prensa y de los parlamentarios honrados que contribuyan con su celo y su trabajo al esclarecimiento de los oprobiosos hechos denunciados en el libro recién aparecido con el título «El correccional de Santa Rita»; dos años entre sus muros». La circunstancia de ser su autor ex corrige de dicho Centro; sus afirmaciones claras, terminantes y rotundas, y la documentación irrefutable que á las acusaciones acompaña, constituyen la justificación más lógica y absoluta de nuestra indignación y de nuestra demanda.

Por decoro de todos es preciso ver claro el fondo de este asunto, que representa un bochorno para España.

Nada más, sino rogarle la publicación de estas líneas toda vez que su honorabilidad y la historia de su periódico nos garantizan sobrada y anticipadamente su concurso.

De usted afectísimos seguros servidores que besan su mano, Mariano Fernández Cubas, diputado provincial; por el Partido Radical, Leandro López; N. Cabello, concejal socialista; por el semanario socialista «Adelante», Oscar Pérez Solís; por la minoría republicana del Ayuntamiento, José Carrión Soba; por la Institución libre de enseñanza, José Peid; por el Ateneo obrero sindicalista, Segundo Calvo.

Valladolid, 15-5-914.

Ante las vergüenzas denunciadas por Rodés en el Congreso, es un deber de todos redoblar nuestros esfuerzos para que concluya de una vez, sea como sea, la sangrienta aventura africana.

¡Abajo la guerra!

Los yanquis en Méjico

(POR CABLE)

Se agrava la situación.—Se aplaza la conferencia.

WASHINGTON, 16.—Ha sido aplazada la conferencia que había de celebrarse en Niágara con asistencia de los delegados mejicanos.

Esta resolución está siendo comentadísima. Se cree que este aplazamiento obedece á que los Estados Unidos no han obtenido una respuesta satisfactoria á las preguntas que formularon acerca de la desaparición de un soldado yanqui de Veracruz, al que se supone fusilado.

Las autoridades mejicanas nada contestan á esas preguntas.

El Gobierno yanqui está examinando detenidamente este caso, así como el del soldado yanqui de Saltillo, del cual no se tiene ninguna noticia, á pesar de que el general Huerta manifestó hace tres días que había dado órdenes para que inmediatamente fuera puesto en libertad.

Ultimátum del Gobierno yanqui.—Expedición contra Méjico.

NUEVA YORK, 16.—Los Estados Unidos han enviado un ultimátum al Gobierno mejicano por la desaparición de un soldado que se aventuró á rebasar la línea.

Continúan los preparativos para una marcha sobre Méjico.

Ya han sido elegidos los 35.000 hombres que constituirán el cuerpo expedicionario norteamericano.

Los federales pierden terreno.—NUEVA YORK, 16.—Comunican de Veracruz que las fuerzas federales han evacuado Tuxpan.

La guarnición, que estaba formada por 500 hombres, al enterarse de la proximidad de los constitucionalistas, hicieron una salida, intentando rechazarlos.

Pero los constitucionalistas, que eran 2.000, les obligaron á huir á las montañas.

Otros telegramas dicen que el general constitucionalista Murgía ha ocupado Monclova, poniendo en fuga á su guarnición.

Esta era la última ciudad que quedaba en poder de los federales sobre la línea férrea de Piedras Negras á Saltillo.

Sublevación contra Huerta.—Zapata contra la capital.

LONDRES, 16.—Según telegramas que se reciben de Méjico, entre el general Huerta y su ministro de la Guerra han estallado graves disensiones.

Otro despacho dice que en la capital mejicana se han sublevado las tropas de un regimiento y han matado á los oficiales.

Después abandonaron la capital, uniéndose á las fuerzas del general Zapata, que se encuentran á corta distancia.

Este general se dispone á atacar la ciudad con las numerosas fuerzas que cuenta.

La situación de Huerta parece que es muy crítica.

La guerra es la ruina de España. Luchar contra la guerra es el deber de los buenos españoles.

Gracia y también justicia

LOS PRESOS LIBRES

:: DE CEUTA ::

Nosotros, que hemos sido los que con mayor tenacidad hemos reclamado un acto de clemencia á favor de los penados de Ceuta, no debemos ser remisos para el aplauso hoy que por las puertas de EL RADICAL, abiertas de par en par á toda causa generosa, entran noticias autorizadas que nos traen ideas de magnanimidad, propósitos de perdón.

Nos han conmovido esas nuevas que justifican desusados trabajos en la Dirección de Penales, y nos han conmovido por distintas causas; porque siempre es grato para todo pecho noble contribuir á la realización de una obra meritoria—interceder por el desgraciado—; porque nos contagia la alegría que ha de invadir las tenebrosas cuerdas del presidio de Santaña; porque la Piedad confunde en este caso con la Justicia; porque consideramos la solución esperada, en su principal fundamento, como un honrado triunfo de la Prensa, que sin distinción de matices ha laborado con fe en esta obra humanitaria y altruista.

Cierto número de penados procedentes del presidio de Ceuta, al suprimirse aquel penal, fueron encerrados en la prisión de Estado del Puerto de Santa María, en el de Santaña y algún otro.

Estos presos, como recompensa á una conducta ejemplar observada durante muchos años de cautiverio, habían alcanzado lo que se llama libertad condicional, que les permitía circular libremente por las calles de la población, ejercitarse en toda clase de trabajos y constituir mediante matrimonio un hogar.

Algunos, al amparo de tales beneficios, se habían establecido industrialmente y creado una familia; varios, que la tenían ya constituida antes de caer en la desgracia, trasladaron allí, y allí se aumentó su prole.

Purificados y capacitados para la vida honrada, departían, confraternizaban como perfectos ciudadanos con la población civil, desempeñando toda clase de destinos en dependencias militares y civiles, ejercitándose en todos los menesteres, incluso el de instruir á la infancia, guisar los manjares de las clases más acomodadas, guiar los vehículos de las autoridades, vigilar noche y día por el orden, salvando además la vida á sus semejantes en inundaciones y en incendios, que es ya, en cuanto á méritos, se puede manifestar.

Pero se decretó la supresión de aquel penal é inopinadamente, á pesar de las disposiciones dictadas á tal efecto, en las que se tenía presente con el más justo sentido la situación de tantos infelices, algunos fueron víctimas de inexplicable excepción, pues se les separó de sus mujeres é hijos; á otros se les precipitó á la ruina en sus industrias creadas con tanto afán y desvelo, despojándolos á todos cruelmente de la libertad que disfrutaban por todo Ceuta y su campo, para acomodarlos entre las paredes de un encierro de la península.

Y esto después de haber manifestado el ministro de Gracia y Justicia á la sazón, á requerimientos del Sr. Lerroux, en el Congreso, que la evacuación del susodicho presidio se haría sin ocasionar pesadumbres ni derramamientos de lágrimas, porque los que gozaban de aquel derecho y libertad, serían respetados en ella, pues ni por un momento había pensado el Gobierno en mermar en lo más mínimo la condición en que se encontraban aquellos desventurados.

El infortunado Canalejas fijóse en lo inaudito del caso é indultó á muchos de aquellos que se hallaban en el Puerto de Santa María, prometiendo hacerlo también con los restantes, á quienes por faltalles entonces unos meses ó unos días para llenar cierto formulario, no les alcanzó la gracia al propio tiempo que á sus antiguos compañeros de infortunio.

La muerte impidió al Sr. Canalejas completar su obra magnánima.

Quedan, pues, en el penal de Santaña 123 de aquellos presos que, en sana lógica, debían estar disfrutando el aire libre. Les ampara un real decreto inculcado; se encuentran en el cuarto período de la condena, como sus demás compañeros indultados, y llevan tres años, desde la caprichosa evacuación, emparedados en Santaña, después que, por méritos de excepcional comportamiento, se encontraban ya LIBRES en Ceuta.

Ni de propósito se lleva á cabo un acto de mayor crueldad, supeditando á esos pobres hombres á algo así como una nueva condena.

Oficiosamente se nos dice que el Gobierno viene estudiando esta cuestión con el decidido propósito de resolverla en un plazo penitente.

La halagüeña noticia pudiéramos decir que es oficial.

A la vista tenemos la carta que el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato, ha dirigido á uno de nuestros compañeros, afirmando que muy en breve será resuelto este asunto de los presos «libres» de Ceuta, con la

aplicación de un real decreto hace tiempo publicado. Este real decreto no puede, no debe ser otro que el de 22 de Octubre de 1906, ó complementario de éste, que comprende de lleno á los 123 desgraciados de aquella procedencia, que están consumiendo la vida, algunos con celeridad, en el penal de Santaña.

Esposas, hijos y deudos de los citados reclusos han fijado su atención, con desconsuelo, en el proyecto de ley de libertad condicional que el señor marqués del Vado ha leído en el Senado, creyendo esas familias que sus presos puedan correr la suerte del proyecto, aunque éste sea aprobado.

Creemos que no hay motivo para la atribución de esas familias. Sobre que la libertad condicional de ese proyecto, en su espíritu, ha tiempo que la disfrutaron ellos, y á su derecho, mermado con el nuevo encierro, le corresponde ir en progresión, y esta progresión no es ni puede ser otra que la libertad plena, completa, sin ningún obstáculo ni traba, por lo justa, véase un fragmento de la carta suscrita por el director general de Prisiones, hablando de las propuestas de indulto que se hallan detenidas, en espera del resultado del proyecto y contestando á otra del Sr. Dato:

«En dichas propuestas vienen mezclados los penados procedentes de la extinguida colonia penitenciaria de Ceuta, con los de la península; y para tramitar separadamente los expedientes de los que estuvieron en Ceuta, se han pedido nuevos datos, y dentro de pocos días estarán los repetidos expedientes dispuestos para una resolución que responda á las condiciones especiales en que dichos penados de Ceuta se encuentran.»

Posesionada de esos datos la Dirección de Penales, el Sr. Gutiérrez de la Vega, con un interés y una compasión que le honran, por tratarse de seres que yacen en la mayor de las desgracias, ha recomendado la mayor actividad en el examen de los expedientes de esos hombres, revisión que quizás en esta fecha se encuentre ya terminada.

¿Qué queda, qué procede después de los antecedentes expuestos? Que el Gobierno, inspirado, como lo está, en un sentimiento de comisericordia y de justicia, adopte prontamente la resolución de devolver á sus hogares, á la vida del bien y del trabajo, con el perdón absoluto, sin restricciones, sin tacerías, indultando del resto de la pena que les falta por extinguir, como se hizo con sus otros compañeros á esos 123 desgraciados encerrados en el penal de Santaña y algún otro.

Las angustias de esos hombres son tremendas al encontrarse nuevamente entre cerrojos después de haber logrado con su intachable conducta y especificados méritos redimirse de la cruenta vida del presidio.

Unase la pena del Gobierno con la impaciencia en que viven esos reclusos.

Juntese en el ministerio, en el Gobierno todo, la Gracia con la Justicia.

Así lo esperamos y á eso obedece la satisfacción que esbozamos al principio.

Continúa el avance de nuestras tropas en Marruecos.

El Gobierno sigue sin querer escuchar al pueblo.

El Gobierno quiere seguir la guerra, cueste lo que cueste.

El pueblo debe hacerse escuchar empleando todos los procedimientos.

La guerra, no, no y no.

La Presidencia del Perú

(POR CABLE)

LIMA, 16.—El Sr. Benavides, jefe de la revolución militar que derrotó á las fuerzas gubernamentales de Billinghurst, ha sido elegido presidente de la República del Perú, habiendo jurado ya el cargo.

El Sr. Muñiz, ex ministro de la Guerra, se ha hecho cargo de la presidencia del Consejo.

Por lo visto, se insiste en celebrar la Fiesta de las Flores.

Las margaritas del año pasado serán sustituidas este año por las simbólicas lilas.

Madridños: á abrocharse tocan.

El emperador de Austria

(POR TELÉFONO)

PARIS, 16.—Los médicos dicen que el emperador de Austria ha entrado en plena convalecencia. La primera salida la verificará en cuanto el estado de la temperatura lo permita.—Jerique.

Ya empiezan los moros á tirotear las nuevas posiciones conquistadas en Marruecos.

A pesar de todo, oficialmente, no hay guerra en África.

ULTIMAS NOTICIAS

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

TETUAN.—Telegrafía el comandante en jefe, como ampliación á su telegrama del día 13 sobre el tiroteo contra la avanzadilla de la Alcazaba y posiciones inmediatas, que el enemigo tuvo tres muertos de la cabila de Wad-Rás, dos heridos de esta cabila y uno de Angbára.

Los confidentes han precisado nombres y adueros de los seis.

LARACHE.—Comunica el comandante general haberse efectuado convoyes á varias posiciones, sin novedad, existiendo completa tranquilidad en todo el territorio.

MELILLA.—Participa el comandante general que ayer mañana, al celebrarse el zoco Yemá, de Benibuyagi, los revoltosos de la región incitaron á los moros del interior que acudieron á él y á los que no han querido todavía asociarse á la causa del orden, para que, al disolverse el zoco, fuesen á hostilizar la posición de Karns Sba, como lo hicieron en número relativamente considerable.

El enemigo fué duramente castigado, resultando en el tiroteo herido el soldado de África Jacinto Bacho y cinco moros policías.

Fue herido también en un brazo el comandante Riquelme, que se halla en estado tan satisfactorio, que desea continuar en la posición, al frente de la Oficina indígena destacada, que se ha organizado allí.

El general Aizpuru duerme esta noche en la posición Sba; y el comandante general ha salido esta madrugada para las nuevas posiciones.

Añade el general Jordana que le sobran elementos de todas clases para hacer frente á cualquier contingencia. Dice además que el hecho ocurrido y algún otro de esta naturaleza que pudiera ocurrir carece de importancia y es solamente de protesta de la gente maleante del país, que no puede resignarse á que se le ceupen las guardias donde partían hasta ahora para llevar á cabo sus «razas» en las propiedades de los indígenas que desean orden y tranquilidad.

CEUTA.—Telegrafía el comandante general que no ocurre novedad en dicha plaza ni en sus posiciones.

Un combate.—Un comandante herido.

MELILLA, 16 (1 m.).—La noche última transcurrió con absoluta tranquilidad en las nuevas posiciones de los montes Ziata. Sólo en la de Kraus S'Ba, guarnecida por las fuerzas del coronel Baños, dispararon los moros algunos tiros, hiriéndolos al soldado de Intendencia Máximo Jiménez.

El servicio de convoyes se realizó sin novedad.

Por la mañana, en la descubierta, se recogió el cuerpo de un moro, á quien mataron nuestros soldados al repeler el ataque, incautándonos del armamento.

Hoy viernes se celebró, como de costumbre, el zoco de Benibuyagi, donde se reunieron bastantes moros.

Algunos de ellos, al enterarse de la ocupación por nuestras tropas de las nuevas posiciones, alzaron la voz en términos provocativos, contestándoles moros amigos de España, dando como resultado esta disputa la disolución del zoco, y cambiándose varios disparos entre uno y otro bando.

Más tarde, un grupo de desafectos salió al campo, tiroteando las nuevas posiciones; primero dirigió sus tiros contra la llamada Kraus S'Ba ó Garra del León, guarnecida por fuerzas mandadas por el coronel señor Baños, las que repelieron briosamente la agresión.

Al oír el fuego de fusilería y de cañón, el general Aizpuru movilizó las tropas de su mando, pernotando en la posición de Kraus S'Ba y tomando la dirección de la misma, desde donde mandó cañonear á los grupos enemigos de Benibuyagi que se hallaban á tiro.

Nosotros tuvimos dos bajas de europeos: el comandante D. José Riquelme López-Bago, de la Oficina central de asuntos indígenas, herido en un brazo, y el soldado del regimiento de África José Bacho, herido de gravedad.

El enemigo fué rechazado brillantemente, con bajas considerables.

Esta madrugada, el general Jordana saldrá para la posición de Nebs, donde tiene sus caballos, con objeto de movilizar las fuerzas y castigar á los agresores.

Mientras no lancemos de sus puestos á los farsantes que usurgan el gobierno de nuestro país, España no pasará de ser una tribu con pretensiones.

BARCELONA

(POR TELÉFONO)

Una procesión

BARCELONA, 16.—Los clérigos de Badalona realizaron su proyectada procesión, y cuando ésta terminaba, un grupo del reuete, que acompañaba á la imagen á la iglesia, porque unos jóvenes no quisieron descubrirse, la emprendieron á tiros con ellos.

Los agredidos no se inmutaron, y respondieron de igual manera.

Entre ambos bandos se cruzaron varios disparos, resultando un transeunte herido de pronóstico reservado, á causa de uno de los disparos.

El gobernador civil ha llamado al alcalde de Badalona para conferencia con él.

Una riña

Por cuestiones del oficio han reñido hoy dos pescadores.

De las palabras pasaron á los hechos, salieron á relucir las armas y quedando uno de los contendientes muerto de una tremenda puñalada en el corazón, y el otro herido en la cabeza, cara y ambos brazos.

Este vivía en calidad de huésped en casa del muerto, y éste molestaba continuamente á su pupilo, hasta el punto que dos veces tu-

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

"LA VIUDA"

(Novela de Romero Quiñones)

Es el último libro debido a la pluma de este incansable correligionario que se había retirado de la política activa, mas no de escribir. Esta vez, como siempre, su obra es de las llamadas de tesis y tesis político-social intencionadísima, profunda.

El título es ya un símbolo o una insinuación, que a los iniciados en el sistema del señor Romero Quiñones, y, leídas pocas páginas, a los lectores todos les hará recordar las viudas que han influido en la política española reaccionaria y clerical española.

Debo declarar, que ni la técnica especialísima de este autor, ni su credo sociológico, ni sus ideas cristiano-dogmáticas, nunca por el puntualismo definidas, ni el uso que hace del lenguaje son los mios, ni en cien leguas se les acercan: por lo tanto, no puedo juzgarle más que desde el punto de vista de sus buenas intenciones de republicano y de anticlerical.

Tiene el público de iniciados que le leen con gusto, le comentan y esperan ansiosos sus libros. Y no son tales adeptos únicamente españoles. Esta novela, que había aparecido antes en el folletón de un periódico avanzado, se está traduciendo ahora al francés y al portugués, honor que no alcanzan producciones de muy aceptables novelistas españoles, también anticlericales algunas de aquellas.

En ese público me impide contarme la desgracia de mi educación literaria, sin duda muy deficiente, y la de mi educación religiosa. Por ejemplo: por muchos esfuerzos que yo haga, nunca podré comprender el sentido de estos párrafos que a continuación copio y que ni gramaticalmente acierto a analizar, que coloraba las nacidas manos de la duquesa trémulas y nerviosas, estrujaban entre sus dedos un telegrama.

Hacia varios días que, por curiosidad y mediante la sugerencia del muchacho, que consideraba cual un hijo espiritual, siendo él su tutor, habían ido a ver a la casa de devoción, donde, impresionado el muchacho por la vista de la hija de su íntima Isaba, había al retornar con entusiasmo infantil.

Así como en toda novela hay un mundo de verdades, y en toda verdad humana hay un mundo de novelas, siendo la vida un sueño del natural despertar del alma, según pueden ver y comprobar los discretos lectores en esta novela de la vida, en tiempo, en encarnación y espacio, para que de ella saquen la miel del sabroso provecho para el espíritu y la cera para luz que acalore el cuerpo en las dulces emociones del más dulcísimo desengaño, contrastado por los hechos, sin saber leer, meditar y digerir lo contenido por un amor inmaculado a la hermosa Humanidad exteriorizado en forma y modo racionales y verdicosos.

El párrafo este ahí termina; cuantos profesan más pobres principios literarios dirán que algo le falta; que "más dulcísimo" no se puede escribir, porque a los superlativos no les cabe ya más ni menos; pero en la técnica del autor y de su público, eso está bien, es perfecto y serio debe, cuando se traduce a extranjeros idiomas.

El Sr. Quiñones cree en el diablo, y yo no; le entusiasman los símbolos; a mí me revientan los jergos en nuestros días perfectamente superfluos; mi cristianismo no es el de él, ni tanto parecido al de Tolstoi, escritor que me dió siempre, y reconozco sus méritos, cien patadas en la boca del estómago, sin duda, porque mi inferioridad mental, no comprendiéndole, hallábase siniestro, contradictorio, opuesto, estrafalario y lleno de odio a la naturaleza.

Podría yo, pues, entenderme en filosofía, en literatura, en lo que fuese, con el neo más furibundo antes que con don Ubaldo, mi buen amigo y correligionario en ideas republicanas.

Hablemos, pues, de su novela, que según el mismo declara en la dedicatoria a un su amigo, es la mejor de las muchas que ha escrito, y no dudo que lo sea, porque a los hijos, ¿quién los conocerá mejor que su padre?

He leído todo el libro, claro es que con cierto esfuerzo; ¡maldito credo literario! y en su complicada acción he encontrado tendencias sociales, filosóficas, anticlericales, progresivas; amor al bien, a la verdad y, sobre todo, a la justicia, que es cabalmente mi religión; ideas nobles, propósitos levantados, una aversión fuerte, a mi juicio, demasiado sabida, contra las miserias humanas, y cuenta que las he padecido, y un grande, vehemente deseo de redención.

Interés... desde luego para el público numerosísimo de don Ubaldo, que encuentra su estilo, su léxico, su interpretación de las palabras y su sintaxis, tan excelentes é irreprochables: como no se debate al leer, con principios contrarios, expeditamente sigue el curso de la movida acción y es seguro que ha de interesarle, pues algo también a mí me despertó la curiosidad, ya que se trata de acontecimientos políticos muy conocidos y de la Restauración.

Me han gustado unos versos muy anticlericales de la página 112, que empiezan:

"Nuestros obispos, nuestros pastores, se sacrifican los monjes, como el vicario y el sacerdote, como el fraile y el monje. Venden bautizos; agua bendita; venden sermones y medallitas; venden cilicios, venden sudarios y comuniones y escapularios..."

Creo que son del capuchino Martí y Soler y merecen ser leídos en su totalidad; los firmaría con gusto Pepe Estrada... antes de su conversión.

Yo pensaba concluir esta deslizada reseña expresando al Sr. Romero Quiñones, mi amigo, el deseo de que vendiera pronto la edición: que en tal venta no habrá la simonía que el capuchino fustiga en su composición; pero caigo en la cuenta de que probablemente, cuando estas líneas aparezcan, la edición, como otras muchas del autor, estará ya vendida, o poco menos.

FERRANDIZ

SUCESOS

Las armas de fuego

Ayer mañana, los transeúntes que discurrían por las inmediaciones de la estación de Atocha se vieron sorprendidos por el ruido de una detonación.

Inmediatamente acudieron varios guardias al lugar de donde había partido el disparo y vieron que en el suelo se encontraba un

hombre arrojando abundante sangre por una pierna.

A su lado, otro individuo trataba de auxiliarle.

Trasladado el herido a la Casa de Socorro, manifestó que se llamaba Esteban Prieto de la Rosa. Declaró que la herida se la causó un amigo al enseñarle una pistola Browning.

Detenido éste, manifestó llamarse Vicente Martínez.

Dijo que, efectivamente, al enseñarle a su amigo la pistola, se le disparó sin saber cómo, causando la desgracia.

Después de presar declaración fué conducido a la Casa de Canónigos.

El estado del herido es grave.

El «portugués»

Por el procedimiento del «portugués» le timaron ayer en el paseo del Prado 70 pesetas a la «isidra» Juana del Cura Ibáñez.

«Ojo!», compañero «Pepe Lápiz», y a presentir a Ciruelo.

Denuncia

Don Angel Martínez, de cuarenta y un años, domiciliado en la calle del Marqués de Urquijo, núm. 40, ha denunciado a una individuo llamada Carmen García, la cual, encontrándose en dulce sueño de amor con el denunciante, le hurtó 100 pesetas.

Carmen ha sido detenida.

Víctimas del abandono

El niño de diez y seis meses Manuel Juan, sufrió una caída en su domicilio, Moratín, 49, causando varias lesiones de pronóstico reservado.

Fué asistido en la Casa de Socorro.

Los infieles

José María Blanco, encargado de la taberna establecida en la calle de Génova, núm. 25, ha denunciado al dependiente Toribio Velasco, el cual ha huido con 25 pesetas.

La Policía busca al infiel.

Juegos peligrosos

En la Casa de Socorro del distrito del Centro fué asistido de la fractura de la clavícula derecha el muchacho de diez años Evaristo Alguacil, domiciliado en la calle de Góngora, número 3.

La lesión se la produjo jugando con otro muchacho, llamado Bernardo Campos.

Víctimas del trabajo

El albañil de diez y ocho años Carlos Igualada sufrió varias lesiones trabajando en una obra en construcción del paseo de Atocha, número 29.

En la Casa de Socorro calificaron su estado de pronóstico reservado.

Isidro Lorente, de veinticinco años, cayó del andamio en la calle de Alarcón, número 20, causando diversas lesiones en diferentes partes del cuerpo.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó en grave estado al hospital.

Riña

En la calle de Jerónima Llorente riñeron Valentín Quiroga Quiroga, Felipe Vitor y Pedro de la Torre, y Julio Campos, resultando el primero con lesiones de pronóstico reservado, y el segundo con contusiones y erosiones leves.

Todos fueron detenidos.

Fallecimiento

Un cochero de punto que se sintió enfermo hallándose en el pescante, falleció momentos después en la Policlínica de la calle de Fuencarral, al ser llevado a dicho establecimiento.

Llamábase Antonio Valle, y tenía cincuenta años de edad.

Sinceridades críticas

GENERACION ROMANTICA

Antonio Palomero era un hombre representativo de toda una generación: la de Joaquín Dicenta, Ricardo Fuente, Rafael Delorme y centenares otros, entre los cuales el gran Alejandro Sawa y su hermano, el sensitivo Miguel, y hasta los noveles Ruiz Martínez, Catarineu y algunos más, que siguen soñando en mundos mejores.

Los ideales expuestos por Reclus, Kropotkin y Faure hallaron, hace veinte ó treinta años, un eco poderoso en aquel núcleo de poetas y escritores, y las masas populares, inspiradas por Bakounine y Salvemache, se entusiasmaron al ver que los intelectuales, la flor de la generación, enaltecía sus ideales y soñaba con ellos.

Tan irresistible era aquel germinar, que escépticos y eternos aduladores de los poderes, como Fuschio Blasco y toda una corriente de Rincónes y Cortadillos intentaron llevar la hermosa corriente para que fertilizara los yermos campos de la Monarquía. «Vida Nueva» era precursor del duque socialista Tovar y del socialismo monárquico de Canalejas, Melquíades Álvarez y Azorín, é hizo un papel tan ridículo como estos reformistas de último cuño. Demostraba sólo que las ideas avanzan irresistiblemente, y que las momias quisieran galvanizar sus cuerpos rígidos por el fluido vivificador.

Un triste sino se cierne sobre aquella generación romántica: la realidad no le era propicia, ni había luchas épicas en las barricadas, ni siquiera de la pluma. Los Moret y corifeos del campo adversario eran los entusiastas más elocuentes de la primera fiesta del Trabajo en 1890; y donde no hay enemigos que combatir no hay victoria ni gloria.

Nadie se opuso a las ideas; la lucha se efectuaba en el terreno de los intereses; y los famosos intereses creados sequestraron poco a poco aquellos combatientes: uno tras otro, iban a ponerse al servicio de la Monarquía, ó mejor dicho, de la oligarquía que dispone de los sueldos y prebendas.

Mucho se ha censurado la falta de carácter de aquellos hombres, y, sin embargo, ha habido entre ellos abnegados, como un Proudhon ó Chernichevsky, que continuaban sembrando y propagando ideas sin esperanza de gratitud popular, ni la gloria y celebridad, que van siendo cada día más protestadas y falsificadas.

¿Quién negaría que Palomero tuvo más títulos para gobernador civil que cualquier Crespo Azorín, y más talento para ministro que cualquier Barroso? Y, sin embargo, cualquier Cachupín se haría una fortuna en tales puestos, gracias a las manos limpias; y «Gil Parrado» volvería a su humilde trabajo publicístico tan pobre como antes, y más pobre en ideales é ilusiones.

Puestos para literatos dignos hay muy pocos. Mellado halla la Dirección de las aguas de Lozoya, y Núñez de Arce, la del Banco de Castilla. Quizás hallarían algún hueco decente para Pérez Galdós, Troyano y algún otro benemérito, porque muchos «vivos» ocupan hoy estos puestos, que deberían ser las jubilaciones de las glorias nacionales, puesto que la gloria y el dinero parecen reñidos en todas partes.

Los ingleses y alemanes son prácticos y

sinceros: regalan a Wellington, Napier y Bismarck millones, ahorrándose así mendigar puestos grotescos, puesto que es un absurdo que se recompense a un Campaamor con una prebenda oficial muy alejada a sus poesías. ¿Por qué no imitamos la sopa negra de Sparta? Y sin embargo, una poesía buena ó un libro inspirado es mucho más útil para una nación que las habilidades ó desahucios de un Maura ó Sánchez Guerra, que mueren ricos, si una revolución oportuna no les cuela en los faroles de la Puerta del Sol, como lo exigía la cacareada Justicia immanente de la historia de Salmerón, Giner é inocentes.

«Gil Parrado» destruye las bases carcomidas de la sociedad actual por el sutil veneno de su sátira feroz. Profundamente sentía las desgracias, y entre sus críes se oye a Heine español; su pluma era popular entre los lectores poderosos de las clases explotadoras, y como el necio Guillermo II le negaba al poeta alemán un reconocimiento en su villa de Corfú, le negaría la escoria dorada de España a Palomero una lápida en el Panteón de Hombres Ilustres.

Nunca ha renegado sus ideales de juventud; era como las vírgenes del cristianismo, naciente, que quedaban puras rodeadas de la soldadesca romana, y no existe línea alguna firmada por él que no pudiera hacer suyo el radical con vistas al socialismo libertario. Si Heine hubiera sido un Bismarck, habría hecho «por hierro y sangre» la unidad de Alemania; si Palomero hubiese tenido los hombros hercúleos de Leroux y su popularidad colosal, quizás ambicionaría los laureles de reformador político; era delgado y de estatura pequeña, y su voz apenas dominaba la sala de la Redacción.

En su juventud, aquellos años de 1887 y 88, donde le conocí en casa de Ricardo Fuente, fué militar y soñaba con los laureles del poeta Beranger; pero tuvo la mala suerte de que no apareció el Napoleón I que le inspirara; y tampoco podía reverdecer las glorias del Empeinado, porque su generación no ha creído del necesario sublevarse contra la ignominia del caciquismo, quizás mas vergonzosa que la de Pepe Botella.

«Haced mi necrología en broma» —dijo al despedirse de los compañeros y marcharse a Málaga. ¿Era culpa suya que encontrara una generación pequeña, ignominiosa y ridícula, que sólo merecía la sátira, la ironía dolorosa, un encogimiento de hombros?

Ernesto BARK

De la Audiencia de Barcelona

En la Audiencia de Barcelona ha ocurrido un hecho que nos obliga a llamar la atención del ministro de Gracia y Justicia, con el fin de que vea el medio de no consentir estos abusos.

Nuestro querido colega «El Progreso», al ocuparse del hecho aludido, dice:

«Ha de saber el Sr. Serantes, digno presidente de la Audiencia, que con motivo de la huelga provocada por los patronos carreteros, sufrieron la rigurosa incomunicación de once días los obreros Enrique Farrés, Juan Corcoll y José Gibert, que dicho sea de pasada, estuvieron cuarenta y ocho horas sin comer, por obligáseles a tragar el rancho de la cárcel, no pasándoseles la comida que sus familias llevarán a la Modelo.

Hasta tal extremo se llevó en un principio la incomunicación.

Actualmente, el obrero Ramón Subirats, está incomunicado desde hace quince días y para rogar al juez especial que entienda en los sumarios que se instruyen con motivo de los incidentes que se han desarrollado durante el «lock-out» de los carreteros, un poco de misericordia para el incomunicado Subirats, ayer a mediodía estuvo en el Palacio de Justicia nuestro compañero de Redacción Lorenzo Pahissa.

El Sr. Pahissa solicitó del oficial señor Ramos una entrevista con el juez, D. Fernando Prat Gay, y una vez concedida, el señor Ramos presentó a nuestro compañero al señor juez.

Sabido el objeto de la visita, el Sr. Prat, en forma destemplada, amenazó a nuestro compañero con correr la misma suerte que los incomunicados por quienes se interesaba, hablando al Sr. Pahissa a grandes gritos y de manera descompuesta, haciéndole responsable de la campaña, según acusaciones del incomunicado Subirats.

El Sr. Prat se olvidó, al hablar de espaldas al Cristo que figuraba bajo dosel en el despacho del juez del Oeste de la cortesía que se debe a un visitante que se recibe voluntariamente, y perdió también la equanimidad necesaria en todo representante de la Justicia, por todo lo cual, nuestro compañero se vio obligado a decir en alta voz, para que lo oyeran cuantos acudieron al despacho del juez del Oeste, atraídos por los gritos del Sr. Prat, que éste le había amenazado y recibido de un modo incorrecto, faltándole al respeto.

Después de haber evidenciado la conducta abusiva del Sr. Prat, nuestro compañero se retiró del Palacio de Justicia.

A la hora en que ocurrió el desagradable incidente provocado por el Sr. Prat, sólo se hallaban en el templo de la diosa Themis el personal de los Juzgados, que comentó con asombro lo sucedido.

Llamamos, pues, la atención del Sr. Serantes, sin perjuicio de que se trate de lo ocurrido en las Cortes.

Y aprovechamos la ocasión para preguntar al digno presidente de la Audiencia, si es justo ó no establecer incomunicaciones que duren más de cinco días.

No hablamos ya de la lentitud con que se instruyen los sumarios que tiene a su cargo el juez especial Sr. Prat Gay.

Servicio internacional de Prensa

El director general de Correos y Telégrafos, Sr. Ortúño, ha dirigido una comunicación a las oficinas telegráficas del extranjero que todavía no tenían concertado con España el servicio telegráfico a tasa reducida para la Prensa, solicitando que se adhieran al Convenio establecido por los otros países, donde existe, con relación al nuestro, a fin de que los periódicos españoles puedan disfrutar de las ventajas de esa reducción a media tarifa y el mismo beneficio obtengan los corresponsales de las publicaciones extranjeras en España para los despachos dirigidos a las naciones que aun no figuran en ese concierto.

La gestión previa desarrollada por el señor Ortúño permite esperar una resolución satisfactoria, con relación a la mayor parte de las oficinas de referencias, quedando así completa la red telegráfica, en lo que al servicio de información periodística puede afectar.

vieron que dirimir sus diferencias en el Juzgado municipal.

Ambos contendientes son jóvenes.

La huelga de marinos

Han llegado a este puerto dos buques de pequeño tonelaje, desembarcando sus tripulantes.

Una Comisión de huelguistas recorrerá mañana las calles de la ciudad, haciendo una cuestación para socorrer a los fogoneros y maquinistas.

El alcalde accidental ha cedido algunos guardias municipales de a caballo para que acompañen a los huelguistas.

La Exposición eléctrica

Para cambiar impresiones relacionadas con el último viaje a Madrid se ha reunido la Comisión de la Exposición de Industrias eléctricas, acordándose continuar las gestiones.

El lunes saldrán para Madrid los jefes municipales de la Exposición, Sres. Gómez del Castillo y Planas, y el Ayuntamiento acordará la manera de coadyuvar a sus gestiones, con el fin de que obtengan éxito completo.

Visita a un hospital

Mañana hará el Ayuntamiento una visita al hospital de Santa Cruz, que el alcalde, Sr. Pich, se propone trasladar en seguida al nuevo edificio construido en San Pablo.

Varias noticias

El próximo domingo se celebrará una carrera de automóviles que, a juzgar por la animación que hay, resultarán lucidísimas.

En Matarró se prepara para uno de estos días una gran fiesta mutualista.

Dicen de Lérida que las fiestas que allí se celebran estos días están animadísimas. — Bortrán.

La Exposición de Panamá

UN PROYECTO

En la última sesión celebrada por la Junta directiva de la Academia Científico-Mercantil se dió cuenta de un importante proyecto que le fué sometido a su aprobación por la Sección de propaganda y defensa de la misma.

Trátase en el indicado proyecto de la organización de un «Exposición flotante de productos españoles al Panamá», en un buque del mayor tonelaje posible, para exponer en él las instalaciones de los productores españoles. Dicha Exposición tendría como objeto primordial asistir al gran Certamen Internacional del Panamá, y transcurrido el tiempo preciso para la obtención de recompensas realizaría un viaje de exploración comercial, visitando para ello los principales puertos de la América Central y del Sud.

Aparte de esta misión de carácter especulativo, la Exposición debería llenar otra no menos interesante y conveniente para contribuir al perfeccionamiento de la cultura mercantil de nuestro país, toda vez que con el carácter de auxiliares ó agregados serían admitidos un determinado número de jóvenes de los que más se hubieran distinguido por sus estudios en las Escuelas oficiales de Comercio, lo cual podría estimarse como un período de estudio práctico para la formación de los agentes comerciales.

Se exponen en este interesante trabajo la suma de conveniencias que justifican el proyecto y los fines altamente patrióticos en que se inspira.

Hácese notar el gran desenvolvimiento que con tal motivo adquirirá el comercio en algunos países de América, especialmente los que tienen centros y poblaciones importantes en el Pacífico, y ello habrá de promover una lucha comercial entre los norteamericanos y los principales países productores europeos, acentuándose más por la intervención japonesa, que a los intereses que allí tienen creados ha de añadirse los trabajos que realiza el Gobierno de esta nación fomentando el establecimiento de nuevas líneas de vapores y la emigración de sus súbditos hacia las tierras americanas.

Por estos y tantos otros motivos históricos conceptúase que nuestra nación tiene el deber de adquirir al acto oficial de la inauguración del Gran Canal, llevando la más evidente demostración de su potencia creadora, de su espíritu de empresa y de su iniciativa; esto es, la obra de actividad y progreso realizada en todas las manifestaciones del trabajo humano. Las bases propuestas son las siguientes:

Primera. La misión de la Exposición flotante sería la de reunir en un gran buque el mayor número posible de instalaciones de productos españoles, con preferencia las de aquellos que pudieran ser objeto de comercio con los Estados de la América latina, y asistir al Gran Certamen del Panamá.

Segunda. Terminado el tiempo necesario para tomar parte en el Centenario y adjudicadas las recompensas, se emprendería el viaje de exploración comercial y de estudio, visitando aquellos puertos que se consideraran más convenientes dar a conocer nuestros productos, y para realizar los ejercicios prácticos de los alumnos, permaneciendo en ellos el tiempo indispensable para coleccionar muestras, datos, informes y hacer la propaganda de nuestros productos.

Tercera. En dicho buque se darían conferencias, cursos comerciales, fiestas, actos de propaganda, etc.

Cuarta. La dirección, como todo el personal técnico de la Exposición, debería pertenecer a la carrera oficial de Comercio.

Quinta. La duración de la excursión sería de quince a diez y ocho meses, al objeto de practicar un estudio útil y provechoso.

Sexta. Los recursos serían: a) el producto de los fletes y demás rendimientos de las instalaciones; b) las subvenciones del Estado, de las Diputaciones, Ayuntamientos, Cámaras de Comercio y de la Industria, etc.; c) el producto de los pasajes de los representantes, turistas y comisionados que se agregasen a la expedición.

Certamen literario

El Ateneo Hispanoamericano, de Buenos Aires, invita a los escritores españoles al certamen literario que ha de celebrarse el 12 de Octubre del corriente año en el teatro de Colón, de aquella ciudad, y en el que, bajo la presidencia de la reina de la fiesta, se otorgarán los premios que han concedido las siguientes entidades y Corporaciones.

Ateneo Hispanoamericano. — Flos natural y mil pesos (moneda nacional) para la mejor poesía sobre el descubrimiento de América ó sobre un episodio de la conquista ó de la independencia. En representación del poeta premiado, y en previsión de que éste no resida en Buenos Aires, la Comisión directiva del Ateneo designará con antelación a la reina de la fiesta.

Presidencia de la República. — Colección de las obras publicadas por el Museo Mitre al mejor estudio crítico sobre «La representación de los hacendados».

Ministerio de Justicia é Instrucción pública. — Un bronce de arte al mejor trabajo en prosa sobre «Intercambio universitario hispanoamericano».

Intendencia municipal de la capital. — Mil pesos (moneda nacional) al mejor estudio en prosa sobre «La acción del Cabildo en la Revolución».

«La Prensa». — Mil pesetas al mejor trabajo en prosa sobre «Influencia y acción del periodismo argentino en la cultura popular».

«La Nación». — Mil pesetas al mejor soneto sobre asunto argentino ó español.

«El Diario Español». — Mil pesetas al mejor estudio sobre el idioma español: su riqueza en las letras, su obra en la historia y su influencia en el porvenir.

«La Razón». — Medalla de oro a la mejor poesía: tema libre.

«Última Hora». — Objeto de arte al siguiente tema: «Influencia de la independencia de América en la economía de España».

«Crítica». — Objeto de arte al tema «Originalidad del periodismo gráfico argentino».

«Caras y Caretas». — Objeto de arte a la mejor leyenda argentina, en prosa ó verso, que no pase de 1.500 palabras.

«P B T». — Reloj de oro al mejor drama, en un acto, sobre leyenda argentina, de una extensión no mayor de tres páginas de «P B T».

«Fray Mocho». — Medalla de oro a la mejor poesía festiva.

Club Español. — Cinco mil pesetas a la mejor composición, en prosa ó verso, sobre «El alma española en América».

Asociación Patriótica Española. — Primer premio de 50 alfonosinos oro, y segundo premio de 25 alfonosinos oro. Tema: «Influencia de la colectividad española en el progreso argentino».

Confederación Española. — Medalla de oro al mejor trabajo sobre «El espíritu español de Asociación en América».

Hasta el 15 de Agosto recibirá la Secretaría del Ateneo, Rivadavia, 1.391, las composiciones que opten a los premios, acompañadas de sendos sobres que contengan el nombre del autor, y, en caso de ausencia, el de la persona que, en su nombre, reciba el premio. Los sobres de las composiciones no leídas serán quemados en el mismo acto de la fiesta. Serán admitidas, aun después del 15 de Agosto, las composiciones procedentes del extranjero que hasta esa fecha sean expedidas, con certificado del correo respectivo para comprobar el día de su expedición.

El Jurado que ha de conceder los premios se compone de los señores: Carlos Octavio Bunge, Rafael Obligado, Calixto Oyuela, Avelino Gutiérrez, Justo S. López de Gomara, Fernando Alvarez, Manuel Ugarte, Mariano de Vedia y Mitre, Belisario Roldán, Ernesto Vergara Biedma, Fermín F. Calzada, José A. Cortesarena, Enrique García Velloso, Horacio P. Arco, Osvaldo Saavedra, Antonio Bachini, Enrique Palacio, Arturo Jiménez Pastor, Juan Mas y Pi, Julio Castellanos, Juan Carlos Garay, Pedro Sanderregui, Miguel de Toro y Gómez, Julio V. Villafañe, Angel Menchaca, Eduardo Acevedo Díaz, Manuel Gálvez (h.), Luis Alvarez Prado, J. Leonart Nat, José V. Santisteban y Carlos Malagarriga.

El Ateneo Hispanoamericano se complace en ofrecer a los escritores españoles y americanos esta oportunidad de luchar fraternalmente por altos ideales de comunión espiritual entre pueblos unidos por el indestructible lazo del idioma, y, cumpliendo su misión de cultura, los convoca efusivamente a sus primeros Juegos florales.

La circular contra Galdós

MIL GRACIAS, COLEGA

Al fin nos oyeron. Nuestro querido colega «El País» se hizo cargo del artículo de EL RADICAL, en que aparecía la circular del Vaticano contra Galdós; la copió y la comentó. Por su parte, «El Motín», comprendiendo el alcance del documento, igualmente la ha copiado y comentado.

Por cierto que a «El País» su imprenta le estropeó lo que hizo en este asunto. Decía el colega que había creído que los neos procedían contra D. Benito, como lo estaban haciendo, por su natural salvajismo; y añadía: «no, que obedecían a una consigna, etcétera.» Pero en la imprenta suprimieron el punto y coma, indicación de la adversativa antes del «no», y la coma tras éste, y así lo que se leía era todo lo contrario de lo que el articulista había querido expresar. Se leía que no obedecían los neos a consigna alguna, con lo que el linotipista y el corrector les hacían el juego admirablemente, claro está que por descuido; pero es horrible escribir y encontrarse con lo contrario de lo que se intentaba.

El caso del «Porta», patens esto; nulli claudaris honesto. «Puerta, permanece abierta; no te cierres ante ningún hombre de bien. Corre el pintor de la inscripción el punto y coma, y resulta: «Porta, patens esto nulli claudaris honesto. Puerta, no te abras ante nadie; ciérrate para el hombre de bien.

Una duda; ¿quién será el señor Fernández que se dice en el artículo de referencia haber traducido la circular del Vaticano? Porque a esta casa de EL RADICAL pertenece el traductor, y no lo conocemos por ese apellidado.

Como quiera, agradecemos así a «El País», como a «El Motín», que nos hayan secundado tan pronto y «con amor».

EL ATROPELLO DE AYER

Una niña muerta por un carro

Anoche, cerca de las nueve, ocurrió en la calle de Fuencarral una horrible desgracia, que impresionó a cuantos transeúntes la presenciaron.

A dicha hora, la niña de once años Greg

"DE LA GÜERTA DE MURCIA..."

El santo, y á soplar el pito

III

Cuando llegamos á la Puerta del Sol, des-
de salir del café Candela, vi en el res-
taurante de Gobiernación que era más temprano
de lo que yo suponía: eran las tres menos cuar-
ta, un minuto más ni minuto menos, aunque
compete en demostrar lo contrario el minis-
tro de la Guerra, con su sublime y aplastante
agencia.

Un gentío enorme se agita en la inmensa
plaza, marchando de un lado á otro en com-
pleto asalto de coches y tranvías; el atin-
do de los tranvías; el «pad-pad» de los
coches; el pregón de los vendedores ambu-
lantes ponían en conmoción la gran vorágine.
— ¡A los toros! gritaban aurigas de dife-
rentes clases de vehículos, molestando á los
ausentes no sólo con sus gritos estentóreos,
sino que también interrumpiendo el paso y
sujetándoles por un brazo.

— ¡Al santo, al santo! gritaban otros, no
menos desafortunadamente.

— ¿Y eso del santo, ¿qué es?—pregunta la
cachorra.

— ¿Qué ha de ser, so pánfila!—contesta Ci-
ruelo.— ¡Pos San Isidro Labrador!

— ¿Yo quiero verlo, Juanico! ámos al san-
to, pa rezarle un padrenuestro y me ayude
el mal paso cuando me entren los dolores,
¿verdad?—pregunta un zagalito mu guapo.

— ¿Y pa qué? ¿Pa que se lo lleven al mor-
cundo sea creído, y lo maten como á un
perco? ¿Pa eso, que nace muerto?

— ¡Pero qué pecar y qué entraficas tie-
ne! Cuando el sea zagal no habrá guerra co-
morro.

— ¡Pue que tengas una miña de razón, por-
que aquí á un año no quean en España ni
los rabos!

— ¡Bueno; pues yo quiero ir al santo.

— ¡Andando; vamos.

— ¡Andando!—preguntó yo, aterrado ante
la idea de ir andando, por no tener en mi
bolsillo dinero bastante para un coche—
¿Está muy lejos?

— Como si estuviera cerca; ésta y yo tene-
mos guapas patas, á Dios gracias.

— ¡Pero, hombre, si hay más de dos leguas
¡Aunque haiga cinco! Digo; ¿no ando
yo lo menos catorce al día por toa la güerta
de esta idios?

— ¡Pero es que el camino está muy malo.
Amigo Ciruelo!

— Como si fuera güeno; echaremos por la
callesitas, y cuando nos cansemos comprame
un pizco de bacalao y pan y una miña de
carne, y como nuevos.

— ¡Es que como tu mujer está así!...

— ¿Que revienta por un cido?

— ¡Pero, Ciruelo!

— ¡No hay Ciruelo, que valga, cojolbas! An-
dando, que es tarde.

— ¡No había escapatoria; y como último re-
curso acudí á mi mujer, por si ella se negaba
por andando, dado su estado.

— ¡Para ti, Fuensanta, es una caminata
muy larga, y estás expuesta á un contra-
tempo.

— ¡Quién, yo? Válgame; que diga éste: soy
un hombre fuerte que una pena.

— ¡Eso; y si ella no va, me güelvo al café.
¡Hereje, hereje! ¡Sinvergüenzón!

— ¡Lo mejor será que tomemos un coche—
dijo yo, dispuesto á pagar aunque tuviera
que empeñar la ropa y quedar en calzoncillos
en plena calle; todo, menos ir andando.

— Güeno; des ríaleos más ú menos no van
ninguna parte.

— ¡Sí; tú gasta, gasta!

— ¡Tiene razón tu mujer, amigo Juan: un
coche es mucho gasto.

— ¡Pos cuánto vale?

— ¡Cuatro pesetas hora; y para verlo tod-
o necesitamos lo menos treinta y siete
pesas.

— ¡Cuatro pesetas hora! ¿Qué; eso no va
en este fraile!

— ¡Entonces, desistimos del viaje, ¿no es eso?

— ¡Ni por un dios! Á pata, á pata, y ya
vayamos.

— ¡Eran inútiles cuantos pretextos daba; así
es que me lió la manta á la cabeza, y apro-
vechando la ocasión de pasar por nuestro
callejón «amanuella», hice detener el vehículo,
examiné de reojo el látigo que empuñaba el
cochero, é hice subir á mis «isidros».

— ¡A la Pradera, cochero!—murmuré en voz
baja, y quiera Dios que haya buen médico
en la Casa de Socorro del distrito del Centro,
porque mis costillas huelen á pólvora.

— ¡Partió el coche hacia la Plaza Mayor. Ci-
ruelo y su mujer, que era la primera: ¿ez que vi-
sion en un coche, iban en vilo, sin atreverse
á apoyar las espaldas, tiesos como un ajo y
con un palmo de boca abierta.

— ¡Entramos en la calle de Toledo, que presen-
ta un hermoso golpe de vista por su anima-
ción y alegría. El cochero era desampañan-
te, suáilante, aplastante, abracabrante y
desampañante. Ciruelo se desojaba viendo
cómo iba bonito.

— ¡Son toas camareras, don Pepe?

— ¡Al te mueras de dolor de tripas!—murm-
uró la Cachorra, apenas oyó pronunciar á
Juanico la palabra camarera.

— ¡Atravesamos el puente; el caballo, que, sin
duda, «crumiaba» alguna poesía para el «Can-
cionero» del «Heraldo», marchaba lentamen-
te, cabizbajo, midiendo á cabezadas las sila-
bas de los versos que le brotaban. De vez en
cuando, el auriga le «partía» la lira de un la-
zazo... ¡Cuántos aurigas como éste hacen
falta por el campo de las musas!

— ¡Al fin, llegamos á la Pradera, completamen-
te molidos del traqueteo del coche y de los
innumerales baches que hay en todo el cam-
ino.

— ¡Nos apeamos, y comenzamos á recorrer la
Pradera de San Isidro, que se halla material-
mente poblada de puestecillos de aguarden-
do, vino, según el color; pescado frito, clu-
tos, etc.

— ¡Mis isidros abren dos palmos de boca, com-
plando los «carroussels»; casetas de tiro
blanco, rifas ó engaña bobos; restaurantes,
«cerendros», cafés económicos, etc. De todo
lo que se compra; en todos sitios quieren en-
cuentrar, y como es tal la aglomeración de gente
que se encuentra obstáculos á cada paso, Juan-
ico se por sus respetos ó por sus estacazos.

— ¡Al cruzar frente á un puestito donde hay un
coche dice «Almacén de chuletas».—¿Se-
ñal de la Policía?—se nos presenta delante
de las líneas, con un gran cesto lleno
de tortas de la tía Javiera, y corriendo una
calle se planta á Fuensanta delante de
ellas, gritando:

— ¡De la tía Javiera, ahí va esa torta!...

— ¡Pos ahí va ésta!—dice Juan Ciruelo,
lanzándole un tremendo «cofetón», que le hace
dar cuatro vueltas en redondo, para caer

después al suelo con la cabeza bajo las fal-
das de La Cachorra.

— ¡Cojolbas, qué buscas ahí!—repite el
Ciruelo, dispuesto á descargarle un garro-
tazo.

— Se arremolina la gente; gritan unos, vocife-
ran otros, y el escándalo surge, entre el
botoreo del público, que abuchea á Juan Ci-
ruelo.

— ¡Oiga usted, pollo; ¿es usted el Adonis
del Mirlo por un casual?

— ¡Yo soy lo que me da la gana!...

— ¡Anda ya, qué primo!... ¿Está usted malo
de la masa encéfálica?...

— ¡Compre un cinturón eléctrico pa los
servios!

— ¡Y una paineta pa la señora, que se las
rae!

— ¡Vaya, se acabó el carbón!—Y Juan Ci-
ruelo le echó mano por el cogote al de las
tortas y comenzó á soltarle mordiscos en las
narices y el cuello y golpes con las rodillas
en el estómago, que, de no intervenir La
Cachorra y un servidor de las mojas, á es-
tas horas el tío de las tortas está hecho ha-
rina.

— ¡Calmóse, al fin, el tumulto; fué despejando
la gente, haciendo graciosos comentarios, y
cuando nos disponíamos á continuar nuestra
oiería, en la creencia de que nos habían
dejado solos, nos vimos de nuevo rodeados
le siete parejas de Orden público y de una
brigada completa de agentes de Policía.

— Juan Ciruelo, que aun se hallaba bajo la
influencia de los alterados nervios, gritó:

— ¡Pero qué genteica, cojolbas; vaya un
uebio; por na, ya están haciendo rueda al
redor de las presonas como si fueran á ju-
gar al abejorro!... ¡Fuera moscardones, re-
oncho, ú le abro la sesera al primero que
e presente!...

— ¡Que son autoridades!

— ¡Y á mí qué! Soy de Murcia, y ya sabe
esté el refrán: «Matá al rey y veste á Mur-
cia»; fuera estorbos!

— ¡Oir Murcia agentes y guardias, entrever
unos pantalones á cuadros tras las palabras
de Juan Ciruelo y desaparecer como por arte
de magia, todo fué uno.

— Libre ya de estorbos, nos encaminamos
acia la ermita, y ya cerca de la puerta tu-
vimos que apartarnos para dejar paso á Mau-
ra, que marchaba desbocado, y tras él á
Jierva, inflando ó soplando un pito, dándole
escorta un escuadrón de mauristas incoloros
é inodoros, representando á las mil maravi-
llas «Los gansos del Capitolio», con un nú-
mero de «El Mentidero» en la diestra.

— ¡¿Conoces á ese de los pantalones á
cuadros?—preguntó á Juan Ciruelo.

— ¡¿Ese no le conoce ni la madre que lo
parió!...

— ¡Y al coro de vírgenes que va detrás!

— ¡Taf, taf, taf!...

— Entramos en la ermita; rezaron los huer-
ánicos cuanto quisieron, y al salir vimos á
Romanones de rodillas en un rincón pidién-
dole al Santo un destino en Hacienda, pa ir
andando.

— Apenas vió Fuensanta á Romanones, le
lanzó la atención el «Fío vivo», y su marido
e propuso subir.

— Resistióse ella á cabalgar; pero, conven-
cida por el marido, subió á un coche en el
que ya se habían aposentado el conde de
la Mortera y Romanones, los que comenza-
an á fraguar un plan para tirar á Dato.

— Cabalgamos Juan Ciruelo y yo en unos
aballos, detrás del coche ocupado por Mau-
ra Gamazo, Romanones y La Cachorra; co-
menzó el aparato á funcionar, y á medida
que aumentaba la velocidad, Fuensanta se
ba mareando; comenzó á dar voces para
que el aparato se detuviera, se incorporó,
comenzó á vomitar sobre el Delfín, y viendo
que iba á caer, se abalanzó estrechamente
al cuello de Romanones, el que le echó am-
bos brazos á la cintura.

— Juan Ciruelo, al ver á su mujer estrecha-
mente abrazada al cuello de Romanones y
á éste sujetándole en sus brazos, perdió la
serenidad, se armó de cayada, y comenzó á
lancear golpes y más golpes con la zur-
ra sobre los caballos y el cochecillo.

— Ante aquella agresión inesperada, el Del-
fín y D. Alvaro se incorporaron, con La Ca-
chorra en los brazos; incorporóse también
Juan Ciruelo, y con la velocidad que lleva-
ba el «carroussel», era verdaderamente ver-
tiginosa, cayeron todos al suelo, donde que-
raron sin sentido.

— Acudió el público; acudieron hasta los pe-
rreros, menos los guardias. Con auxilio de
unos espontáneos, condujimos al Delfín, á
Romanones y al matrimonio á la sacristía
del templo, donde quedan en depósito mien-
tras yo salgo en busca de un médico.

PEPE LAPIZ

DESDE LA CAROLINA

Los obreros de la mina Araceli

Una carta

Señor director de EL RADICAL.

Muy señor mío: Gracias á los artículos
publicados en el periódico de su digna direc-
ción, para últimos de este mes desaparecerán
las cantinas implantadas en esta mina, que
por espacio de mucho tiempo han constituido
centros de verdadero robo y estafa.

Las indicadas cantinas quedan substituidas
por cooperativas; pero se ha recomendado
á los obreros que tengan mucho cuidado, por-
que no sea que estas funcionen sólo de nom-
bre.

Sobre todo, mucho cuidado con ese famoso
chanchullero que se llama D. Alejandro. Otra
queja he de comunicarle, señor director, y
otra recomendación he de hacer á los obreros.

Es la queja contra el director de la Com-
pañía minera, el cual no se ocupa absolu-
tamente de nada, pues sólo su única gestión
ha sido tratar de establecer aquí un cuartel
de la Guardia civil.

La mina, sin ninguna ventilación, es un
verdadero pozo negro infecto y malsano.

Es una zahurda imposible, donde pierden
la vida por asfixia numerosos obreros.

Las viviendas son también horribles; pues
en un local de tres metros en cuadro tienen
que vivir dos matrimonios, con sus familias
respectivas, ó sea con solteros, diez ó doce
juntos; resultando que en verano las fiebres
palúdicas diezman á esos desgraciados.

Es necesario, muy necesario que el señor
gobernador se ocupe pronto de esta angus-
tosa é insostenible situación.

Otra de las cosas malas que existen, es que

en la mina no hay un médico, ni siquiera un
practicante, para remediar cualquier acci-
dente del trabajo.

El pueblo tiene que servir de hospital,
con gran perjuicio de todos los vecinos.

Y allá va la última maldad que se ejecuta
contra los obreros, que es enorme.

En la mina no hay agua potable, y los mi-
neros, para poderla beber limpia, tienen que
pagar 20 céntimos por una cartarilla.

Todos estos abusos y todas estas calami-
dades de esos obreros los trasladamos á las
autoridades, para que pongan coto á ellos.

Gracias, señor director.—Nicolas Prieto.

Por lo que se ve, según la carta que ante-
cede, la situación de los obreros de la mina
Araceli no puede ser más angustiosa.

Contra ese inhumano director, contra esa
Empresa cruel, nosotros elevamos, por nues-
tra parte, una queja y una protesta á las au-
toridades, para que pronto, muy pronto ter-
minen esas horribles iniquidades, que encie-
rran uno de los más grandes y perversos de-
litos.

POR LOS TEATROS

Impresiones de un espectador

MARGARITA XIRGU EN LA PRINCESA

En cuanto se sale Croisset del siglo XVIII,
no acierta ni por casualidad. O escribe co-
medias brutales como «L'epervier», ó no-
veles plácidas como «El corazón manda». Pero
aquella gracia, aquella espiritualidad, aquel
encanto de sus obras del gran siglo, como
«Le paon», no se encuentran nunca en sus
comedias modernas. Tal vez sea un relativo
acuerdo suyo la condesa Martina, de «L'epervier»;
pero el caso que ella representa ya
había sido tratado con más acierto por Ben-
venute, en «Más fuerte que el amor».

«El corazón manda» pertenece al género
agradable. Es algo así como «Flor de un
día», de Equilaz, ó «Madame Pepitas», de Mar-
tínez Sierra. Entretenen un rato, sin más con-
secuencias posteriores. Es un juguete para el
niño que todos llevamos dormido en el espí-
ritu. Una emoción superficial, una risa in-
genua y un placer de día de reyes. Tal es el
triple resultado de este género teatral, que
es algo así como un específico para los seres
febles.

La traducción de «El corazón manda» está
hecha, como evidente desuido, por D. Salva-
dor Villarejo. Hay allí cada «desaperechido»
que parte los corazones, hasta el mismísimo
corazón del título de la comedia.

La señora Xirgu ha debido elegir esta obra
sin propósito de incorporarla á su repertorio
y únicamente para que podamos apreciar la
amplitud de su temperamento artístico. La
Elena de Miran-Chaville, muchacha simpáti-
ca é más buena que el pan, encuentra en
ella una intérprete admirable. El tipo es de
una gran simplicidad, aunque Croisset no se
propuso que lo fuera, y su encarnación no
es difícil. Pero se separa bastante de lo que
hasta ahora habíamos visto hacer á Margari-
ta Xirgu, y nos permite admirar una vez
más la rica gama de sus matices emotivos.

El Sr. Puga y el Sr. Rivero, muy bien, y
estimables, aunque algo afectadas, las se-
ñoras Segura y Sala. El Sr. Ruiz Tatay, tan
discreto y entonado como de costumbre. Ba-
rracoera, graciosísimo, y la niña Coy, encan-
tadora.

LARA

Beneficio de Mercedes Pardo

Mercedes Pardo, esta mujer estupendamen-
te bonita, ha celebrado su beneficio. Yo lo
confieso con ingenuidad: una mujer bonita,
aunque sea una artista detestable, cuenta por
adelantado con mi benevolencia. Ante una mu-
jer bella, mi pluma se tuerce con dirección al
bombo. ¡No séis suspicaces, caros lectores!

Yo, en conciencia, he disculpado muchas ve-
ces á los jueces aquellos que, según cuenta la
historia, absolvieron á Friné. Y conste además
que Mercedes Pardo es una gran artista. To-
do se reúne en esta mujer para hacerla desaa-
da y deseable.

Desaada y deseable es esta artista, que re-
ne al encanto de su belleza el encanto de su
arte.

Hechas estas líneas para descargo de mi
conciencia, diré que la beneficiada obtuvo
anoche un triunfo personal y legítimo. Escó-
gió para su beneficio un juguete como de
los repeticiones y feudos autores allende
el Pirineo Hennequin y Bilhand.

Útil será decir que la obra tiene mucha
gracia y que la adaptación hecha por don
Sinibaldo Gutiérrez es esmerada. «Los celos
de Mercedesitas» fueron muy aplaudidos, y
Merceditas estuvo á la altura de su fama,
encantando con su trabajo á los indígenas y
á los «isidros» que llenaban anoche la célebre
bombonera.

Al estreno de «Los celos de Mercedesitas»
siguió el del sainete en un acto «Donde hay
falda hay jaleo ó El merendero de la Ale-
gría», original de Casero y Alejandro Larru-
biera. Yo, que me he metido varias veces con
Casero, que como autor me parece tan malo
como concejal, y viceversa, confieso que aun-
que «El merendero», etc., no es una obra que
venga á romper moldes, tiene, sin embargo,
algunas cosas buenas, y que el diálogo, suel-
to y lleno de gracia, hace que presenciemos el
desarrollo de la trama sin acordarnos de pe-
dir ninguna ley de excepción para los au-
tores. Es un juguete lindo y con chistes de
buena ley. Que conste. Y por si el amigo Ca-
sero recorre con sus ojos estas líneas vitan-
das, quiero hacerle una observación: que no
se ponga «pesao» con «eso» del Manzanares,
porque ya es demasiado, y su torquedad pue-
de traer tal vez conflictos de orden público.

Señor, que la paciencia tiene sus límites.
Quedamos en que «El merendero», etc., ha
gustado, y que ha contribuido á su éxito la
interpretación esmerada que le han dado to-
dos los intérpretes, que trabajaron con inte-
rés y cariño. Sobre todo, Mercedesitas, que es-
tuvo encantadora. Al final se levantó el tel-
lón, se oyeron muchos aplausos, y Mercedes
Pardo estará hoy convencida de que la quiere
mucho el público, entre el cual se cuenta,
por fortuna, este humilde cronista.

JULIO ROMANO

ROGAMOS A NUESTROS CORRESPONDENTES Y SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS QUE, PARA CUANTOS ASUNTOS SE RELACIONEN CON LA ADMINISTRACIÓN DEL PERIÓDICO, SE SIRVAN DIRIGIR LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE «EL RADICAL», A FIN DE EVITAR DILACIONES ENVIANDOLAS POR OTRO CONDUCTO

El conflicto farmacéutico-escolar

La última reunión de este curso

Ayer mañana, á las doce y media, y en la
cátedra de Mineralogía, se reunieron los es-
tudiantes oficiales y libres de Farmacia.

Presidió el Sr. Pola, que fué el único que
habló. Su discurso iba á tener importancia,
pues vendría á designar el comportamiento
frente á los exámenes, que son inminentes.

El Sr. Pola, con energía, se pronunció in-
mediatamente en contra de todo lo que signi-
fique ceder un milímetro del campo en que
se han colocado los estudiantes, de franca ne-
gativa á examinarse.

Esta decisión es acogida con grandes aplau-
sos, con entusiasmo clamoroso.

Dice que se pueden considerar autorizados
los estudiantes de Farmacia de Madrid y pro-
vincias á abandonar todas las tareas acadé-
micas y á reintegrarse á sus pueblos, los que
sean de ellos.

Con esto se da por suspendida la campaña,
en la porción aparatosa de ella, guardándose
otras actitudes para Octubre, según cual sea
la decisión del Gobierno.

Al quedarse voluntariamente para los exá-
menes del mes de Septiembre, consideran que
han cumplido su firme voluntad de no exa-
minarse en Mayo, que era uno de los núme-
ros del programa de protesta, además del de
la huelga, ambos cumplidos estrictamente.

Quince días antes de los exámenes funcio-
nará en Madrid una Comisión especial para
devolver á los alumnos los resguardos de má-
trícula, recogidos hace tiempo. Con ellos, los
estudiantes podrán sacar las papeletas de
examen y comparecer ante los Tribunales
examinadores.

Reunión del Claustro

Anunciado el fallo de Sánchez Guerra, ape-
nas sea conocido por los catedráticos de Far-
macia, éstos se reunirán en sesión solemne.

Como no se sabe por dónde resultará el mi-
nistro de la Gobernación, no se puede supe-
rior cuáles serán los acuerdos del Claustro.

Pero como, según lo dicho y cacareado por
Sánchez Guerra, seguramente se pronunciará
en contra de los estudiantes, las decisiones del
profesorado habrán de revestir gravedad, ya
que simpatiza con la actitud de aquéllos.

Así, que estamos en vísperas de aconteci-
mientos curiosos. Vamos á presenciar tras-
cendentes casos de indisciplina académica;
la de los estudiantes, primero; la de los pro-
fesores, después.

A nosotros nos entusiasma esta enérgica ac-
titud. La aplaudimos con entusiasmo.

Los estudiantes quieren estar entre sí en
comunicación postal secreta todo el verano.

Los estudiantes, al despedirse hasta Sep-
tiembre, han tomado una decisión de impor-
tancia.

Consiste en dejar cada uno su tarjeta en
poder de la Comisión; así ésta poseerá los do-
micilios y direcciones de todos los escolares,
para el caso de que se creyese conveniente una
rápida determinación colectiva, fuese la que
fuese.

De este modo, la Comisión puede organi-
zar en pocas horas cualquier movimiento de
protesta.

Este modo de organizarse, cuya iniciativa
se debe al presidente de los escolares, Sr. Po-
la, merece todos nuestros plácemes. Puede
servir de ejemplo.

UN CRIMEN DEL CACIQUISMO

Al ministro de Gracia y Justicia

Quieren comprar al Jurado para que el ase-
sinato quede impune

Ya dijimos en el artículo anterior sobre
este mismo asunto, publicado en nuestro nú-
mero del día 13 del corriente mes, que la
suspensión de la vista de la causa por el ase-
sinato de D. Heliodoro Peñasco en su pri-
mer señalamiento, coincidió con rumores de
que los deudos de los presuntos asesinos es-
taban realizando gestiones de una inmoral-
dad escandalosa, cerca del Jurado, para con-
seguir de éste la completa seguridad de que
cierto procesado había de ser absuelto, resul-
tase lo que resultase de la prueba sumarial
y de la vista en juicio del proceso.

Ya hemos dicho cien veces, y lo repetire-
mos una vez más, que nuestra campaña no
tiene otro impulso que un honrado desao de
justicia, de que no quede impune un delito
de sangre llevado á cabo de forma ruin y
cobarde en un hombre honrado, culto, bue-
no, que, al ser villanamente asesinado, dejó
en el mayor desamparo, en la más completa
misericordia, á su viuda y á cinco hijos pe-
queños, que tienen por delante un porvenir
de horrible amargura, por la maldad de unos
seres miserables y perversos, tan malvados
como poderosos.

Impelidos por este generoso impulso, ja-
más hemos dejado á nuestra pluma deslizar-
se en juicios aventurados ni en la referencia de
hechos de difícil comprobación. Hemos ser-
vido siempre escrupulosamente á la verdad,
y nos hemos limitado al relato de sucesos
que no han podido ni pueden ser negados
por nadie.

Si el conocimiento de estos sucesos lleva á
las almas honradas y ecuanimes un absoluto
convencimiento de la culpabilidad é inocen-
cia de los procesados como presuntos ase-
sinos, esta fuerza convincente está en los mis-
mos hechos, no en un deliberado propósito
nuestro, que somos incapaces de abrigar, de
agravar la terrible situación de los inculpa-
dos ante los Tribunales de justicia.

Creemos que las pruebas de la culpabili-
dad de los presuntos asesinos contenidas en
el sumario de la causa, que sirvieron para
que el juez procesase y el fiscal pida la con-
dena de los procesados, deben desvirtuarse,
si á los presuntos culpables les es posible

manos sobre ella la atención del ministro de Gracia y Justicia, por la extrema gravedad de los hechos que denuncia.

«Muy señor mío: Como supongo que próxima ya la vista de la causa del nuncio bien llamado Sr. Peñasco, empezará EL RADICAL la campaña que precisa y urge, para ir deshaciendo embustes de los enemigos del caballero Peñasco, desecho de que la verdad y la justicia (y... b) resplandezcan siempre, por si usted quiere llamar la atención del señor ministro de Gracia y Justicia desde esas columnas, pongo en su conocimiento que desde hace medio mes visitan a los jurados de turno los allegados del fustoso cacique Rosales, y éstos en persona, ofreciendo el oro y el moro si dan palabra de que echarán a la calle a los asesinos de Peñasco.

En ésta, un vigilante de la cárcel, Miguel Romero, es el encargado de visitar a los jurados, queriendo exigir de ellos palabra de que echarán a la calle a los asesinos del amigo Peñasco.

Como todo este reviste una inmoralidad grande, dando idea antes del juicio de lo que ha de suceder, me apresuro a comunicárselo a usted por si tiene a bien llamar la atención del señor ministro.

Perdone le moleste y disponga incondicional de su correligionario.

Almodóvar, Mayo 12-1914.

Volvemos a consignar que no creemos que haya ciudadanos tan canallas que sean capaces de vender su conciencia por un puñado de pesetas, comprometiéndose desde luego a dejar impune un crimen horrible, lo que equivale a declarar nulo el asesinato.

Si tal hiciesen—que no lo harán, no podemos admitir ni en hipótesis que sean capaces de hacerlo—, merecerían, además del presidio, que a su hermano, a su padre o su hijo, los asesinasen un cacique con dinero y con influencia para comprar absoluciones.

Y téngase en cuenta que nosotros no podemos ni queremos pretender que se condene a nadie sin pruebas. Pero que se absuelva si hay prueba de culpabilidad no lo sobrellevamos sin exteriorizar nuestra indignación con una protesta enérgica y sin procurar sanción a los delitos que pudieran cometerse.

Es indudable que las autoridades, desde el ministro hasta el gobernador, magistrados, jueces y alcaldes, tienen medios de vigilar e impedir esta labor miserable y tenebrosa y castigarla si ya se ha realizado.

Reclamamos una absoluta imparcialidad para juzgar a los presuntos asesinos. Es lo menos que podemos reclamar. Nos oponemos con todos los medios que a nuestro alcance estén a que se ejerzan coacciones cerca de los jueces populares. Y si a nuestro conocimiento llega cualquier hecho infame de esta naturaleza, lo denunciaremos a los Tribunales de justicia, elevando nuestras quejas y protestas a la Sala de la Audiencia de Ciudad Real.

Penas nos da el veros obligados a ocuparnos de ciertos medios de defensa empleados por los deudos de los procesados, tales como el robo de correspondencia privada, verificado descaradamente en el pueblo de Argamasilla de Calatrava, donde se cometió el asesinato de D. Heliodoro Peñasco.

En la Prensa, en conversaciones particulares, por todos los medios de publicidad de que han podido disponer, ciertas gentes han echado a volar la especie de que cuentan con una carta en que se prueba nada menos la inculpabilidad de uno de los procesados. Tanto aire se ha dado a esta noticia absurda, inexacta e ilógica; tan reiteradamente se ha hablado de esta prueba (!) terminante, que, no habiéndose hablado de otra, nosotros, al suponer, que sólo de ésta disponen, presumimos que los procesados van a correr mala suerte en el juicio oral de su proceso.

Ni una línea escribiríamos de este asunto si al echar a volar semejante paparrucha no se intentase perjudicar el buen nombre y la caballerosidad de un querido y dignísimo compañero de Redacción, que ha trabajado en esta campaña bajo la responsabilidad, las iniciativas y las órdenes de nuestro director, como trabajan los redactores en todos los periódicos, pero con el conocimiento profundo que de esta tragedia tiene, por haber sido gran amigo del infortunado e inolvidable Sr. Peñasco.

El cartero de Argamasilla de Calatrava era un sinvergüenza, que entregó una carta que iba dirigida a D. Miguel Aparicio, de aquel pueblo, a una persona que no era este señor.

En este robo no entienden los Tribunales de justicia, gracias a la incomprensible abulia de los amigos del Sr. Peñasco, vecinos de aquel pueblo.

Y a esta carta es a la que se refieren los propaladores de esa especie gratuita e injuriosa para nuestro compañero.

En primer lugar, esa carta nada tiene que ver con los autos ni con el hecho delictivo, por lo que ni se leerá en el acto del juicio, ni los acusadores se oponen a ello. No se opondrán, y si se opusiesen, no faltaría un testigo que leyese un borrador de dicho documento para echar por tierra todo el castillo de naipes levantado sobre base tan falsa y deleznable.

Precisamente, en la referida carta está la prueba más terminante de que los amigos del Sr. Peñasco se cruzaron de brazos en la sustanciación del sumario, no tratando de impedir ni de estorbar conocidos manejos de algunos procesados para amornar su responsabilidad. La carta es una lamentación de esta pasividad que nuestro amigo consideraba censurable e impropia de quienes se llamaron amigos de la víctima de este cruel asesinato. Y esta lamentación no pudo influir ni determinar una variación de conducta en los censurados, porque la carta está fechada el 18 de Julio en Madrid, cuando ya estaba completamente terminado el sumario.

Los demás extremos de la carta son noticias publicadas en EL RADICAL y «El País» referentes a visitas hechas por la vinda del Sr. Peñasco, acompañada en algunas de ellas por nuestro querido jefe, Sr. Leroux.

Estas visitas fueron tan honradas y legales, que de ellas, como ya hemos dicho, dimos cuenta en los periódicos, y se hicieron cuando los amigos de los procesados anunciaron que el sumario, ya terminado y en poder del presidente de la Audiencia de Ciudad Real, sería devuelto al Juzgado de Almodóvar del Campo, donde ejercía de juez de instrucción el municipal de aquella ciudad, íntimo amigo de los Rosales; y, efectivamente, el sumario fue devuelto. Ya consideraban los deudos y amigos del procesado sobreado el proceso, y así lo proclamaron y lo anunciaron a los cuatro vientos, llegando a su imprudencia a preparar una jira campestre y salir al camino de Almodóvar a esperar al señorito preso, que había de ser puesto en libertad aquel día.

La vinda de Peñasco, desolada ante aquellos chinos alardes, vino a Madrid a pedir justicia al fiscal del Supremo y al Gobierno. Dignísimas estuvieron en su contestación

las personalidades a quienes la atribulada señora visitó, pues la dijeron:—Su viaje es inútil, señora. Si lo que demandan los procesados es de justicia, se les hará justicia; pero si en el sumario hay pruebas de culpabilidad, el fiscal de S. M. se opondrá a todo lo que sea contrario a la ley. En cuanto a las influencias que usted dice, señora, se han puesto en juego para exonerar a los magistrados, no magistradillos, como usted asegura que son llamados por ciertas personas, han debido engañar a usted. De todos modos, la dignidad de todos los funcionarios de la Justicia está por encima de esos manejos, en los que no creo, ni usted debe creer, señora. Tenga usted absoluta confianza en los Tribunales, que no se apartarán ni en un ápice del cumplimiento de su deber.

Y esto, si no en estas palabras, en otras parecidas, quizá más descuidadas todavía por estar escritas en estilo de confidencia a un amigo de confianza, es lo que dice la tan cacareada carta, y esto es lo que dijimos al dar de esto noticia en nuestro periódico: que los señores H. ó B. prometieron que se haría justicia.

¿Está claro? ¡Sí! Pues a tocar otro papillo, porque ése va a sonar poco, por muy furiosamente que lo agiten. Pruébenos la inculpabilidad de los presuntos asesinos; pero con pruebas o indicios racionales, no con embustes como éste, y nosotros seremos los primeros en proclamar a voces, a gritos, como se nos pida, esta inculpabilidad.

Las falsedades, las mentiras, las destruyamos como hemos destruido ésta: con el simple relato de la verdad. Y el que quiera o pueda, que nos demuestre lo contrario.

Información política

En la Presidencia

El presidente del Consejo, desde hace varios días, dedica toda su atención al conflicto naviero.

Ayer mañana la pasó en el ministerio de Marina, conferenciando con la Comisión de Navieros bilbaínos, y por esta razón se ha excusado de recibir a los periodistas.

Lo hizo en su nombre el subsecretario de Marina, quien manifestó que el señor Dato continuará la entrevista con los navieros esta tarde, para ver si se puede llegar a una solución en el conflicto marítimo.

El marqués de Santacruz, en ausencia del presidente, fue el encargado de recibir a las Comisiones que esperaban ser recibidas por el Sr. Dato.

Una la formaban funcionarios del Cuerpo de Registros, que solicitaron se les asimile a los demás funcionarios del Cuerpo, pues ellos, perteneciendo al ministerio de Gracia y Justicia, se encuentran en condiciones inferiores a las de aquellos.

Otra Comisión la componían varios empleados del Cuerpo de Prisiones, los cuales demandaron se les concedan derechos pasivos.

Una tercera Comisión de modestos industriales establecidos en el Puente de Vallecas, pidió que esa barriada sea incorporada al Ayuntamiento de Madrid. En esta petición de los vecinos del Puente de Vallecas, existe una rivalidad de intereses, pues mientras los vecinos del pueblo quieren trasladar su residencia oficial al puente, para evitar la anexión de éste a Madrid, los habitantes del Puente, pretenden esa anexión, porque consideran que de esa manera estarán sus intereses más atendidos.

Estos, en apoyo de sus pretensiones, se quejan de que ni siquiera tienen una modesta escuela, a pesar de tratarse de una barriada muy populosa.

Desean que el Gobierno reproduzca en un proyecto de ley, la proposición presentada por el Sr. Aguilera en la alta Cámara, y que ésta apruebe para que se realice la referida incorporación.

Suplicatorios concedidos

Fué de larga duración la reunión que ayer tarde celebró en el Congreso la Comisión de Suplicatorios, dedicada al estudio de ocho suplicatorios de los veintidós pendientes.

Acordaron denegar tres, conceder otros tres y aplazar el dictamen sobre los dos restantes.

Volverá la Comisión a reunirse el miércoles, y en dicho día, con asistencia del jaimista Sr. Simó, ayer ausente, proseguirá su labor.

Corresponden los suplicatorios concedidos, dos al Sr. Iglesias y uno al Sr. Azzati.

El conflicto naviero

Las impresiones de este conflicto a última hora de la noche no eran en absoluto pesimistas.

Sabido es que el Sr. Dato, en la larga conferencia que por la mañana había tenido con los navieros bilbaínos, había hecho toda clase de exhortaciones a que aceptaran el arbitraje, que había que interpretarlo como una garantía para todos desde el momento en que dos representantes tenían los navieros, dos los obreros y uno el Gobierno para decidir.

Parece ser que los navieros ofrecían la mayor resistencia a aceptar el arbitraje; que no se detenía en sus esfuerzos el Sr. Dato, ante esa resistencia, para hacerles ver la necesidad de que aceptaran el arbitraje, puesto que con la sola aceptación, según ofrecimiento de los capitanes y maquinistas, quedaría restablecida la normalidad de los servicios.

A las ocho de la noche tuvieron otra conferencia el presidente y los navieros bilbaínos.

Hoy, a las once de la mañana, tendrán otra, y se cree que en todo el día habrá una solución.

Hablando anoche el presidente del Consejo con el Sr. Iglesias, le decía que era una cuestión cuya gravedad no había desconocido en ningún momento, que le preocupaba en extremo y que a ella dedicaba desde hace muchos días toda su actividad, poniendo en juego toda su buena voluntad y cuantos esfuerzos son imaginables para llegar a una solución satisfactoria, en bien de todos, puesto que es cuestión que afecta más de lo que parece a la nación entera.

Esta madrugada se afirmaba que la fórmula de transacción estaba en principio acordada, y que en todo el día de hoy podría llegarse a un acuerdo inicial de la solución del conflicto.

Infante ascendido

Hoy publicará el «Diario Oficial» el siguiente decreto:

«En consideración a las distinguidas cualidades de mi muy amado primo el infante D. Alfonso de Orleans y de Borbón, primer teniente de Infantería, y atendiendo a los méritos de campaña que recientemente ha contraído en África afecto al servicio de aviación y a la práctica que ya ha adquirido

en el ejercicio de su actual empleo, a propuesta del ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en conferirle el empleo de capitán de dicha Arma.

Dado en Palacio a 16 de Mayo de 1914.—Alfonso.—El ministro de la Guerra, Ramón Echagüe.

Para mañana

En la sesión de mañana lunes del Congreso, si queda tiempo después del discurso del ministro de Estado y la rectificación del señor Rodés, hablará, en nombre de los regionalistas, el Sr. Cambó, para ratificar el discurso sobre Marruecos que recordó el jueves en la sesión el Sr. Rodés, y, en nombre de los reformistas, intervendrá también en dicho debate D. Melquíades Álvarez.

LA FIESTA NACIONAL

CORRIDA EXTRAORDINARIA

Ocho toros del duque de Veragua, para Vicente Pastor, Gallo, Gaona y Galito

Tercer golpe seguido a Pastor y los Gallos, reaparición del «indio bravo» Gaona, terror «dos Miras», cuatro isidros, la música y marea de espectadores y aquí el prólogo. Es mucho arroz.

¡Ah! No perdono a mi queridísimo compañero «Don Cecilio» su «desconsideración» hacia mí, no aceptando los trastos revisteriles que con todo cariño le he ofrecido para que resenara la «juerga» de esta tarde. Tengo un sueño horrible, y temo dormirme en plena fiesta, dejando sin revista a mis simpáticos lectores. Nada, a buen seguro, perderían con ello.

¡Y que yo pierda una siesta!!

PRIMERO

«Ventoso», cárdeno oscuro, salpicao, buen tipo, con arrosas y algo veteo.

De tanta Pastor y Galito.

Después de unos cuantos recortes a cargo de Moreno de Valencia, interviene Vicente Pastor para dar seis verónicas, sin calificación posible, perdiendo terreno y haciendo el «ganso». Se hace el silencio y hay algún colón de puro pitarreo.

El de Veragua no tiene nada de bravo, y sólo a fuerza de buena voluntad en peones y diestros, se consigue que el cornudo entre cuatro veces a la caballería, desmontando en otras tantas ocasiones y dejando en la arena un penco facturado a la fábrica de «chotones».

Un quite bonito cargamos a Joselito. Moreno de Valencia y Magritas son los encargados del segundo tercio, y si bien estuvo el Moreno, superior estuvo el Magritas, para honra y prezo de su maestro, el hombre del ascensor.

Brinda Vicente, que viste terno plomo y oro, y hace una faena con ambas manos, movidilla, medrosilla y poco lucidilla por lo tanto. Oímos ¡olé! ¡olé! ¡guasones, y todo pasa sin la menor protesta.

El cornudo no se presta a lucimiento, y el torero hace, en mi opinión, una faena equivocada. En fin, ¡allá él!

Signe el «mataor» en la más grande de las indecisiones, vemos algún «mico», y un toro completamente quedado y «asurado».

Por fin, y cuando pedíamos todos un tiro para el matador, se decidió éste a entrar por uvas en tercios del 7, y cuarteando y barreando clavó el estoque algo caído. (Pitos.)

Un intento de descabello y muerte voluntaria de «Ventoso». (Pitos y cencerada.)

SEGUNDO

«Volandero», negro entrepejao, sin grandes cosas en cuanto a presentación, y no mal de defensas.

Rafael se «baila» una preciosa furlana para tratar con ella de sujetar al cornudo, y si no lo consigue, escucha en cambio algunos pitos por demasiado movimiento en los «pinreles», ninguna dirección de plaza, y miedo, mucho miedo en todo el cuadro artístico. ¡Como que ha salido un toro con algún poder!

De tanto gritar enfermamos de los pulmones, el tío del cencerro se vuelve loco, y los toreros, corre que te corre hasta ganar la defensa.

Una capea en Villabrutanda.

Cinco pinchaduras recibe «Volandero», deja caer en tres ocasiones y finiquita un penco, sin que el pánico haya permitido a los espadas el menor lucimiento en quites. ¡Un toro con poder!

Cuco y Posturas hacen lo suyo con los palitros, y lo suyo no es otra cosa que la colocación de tres pares en donde pueden y como pueden, pudiendo Cuco agarrar los al to en una ocasión.

El toro, en este tercio, burriciego y sus minjas de guasón, sin que con ello quiera el que suscribe, «tapar» su mansedumbre.

Empieza a llover y las masas toman por asalto las localidades cubiertas.

Rafael, rodeado de todo el peonaje, hace una faena incolora, insulsa, sin sujetar en ningún pase y recorriendo todos los tercios de la plaza.

Pases de pitón a pitón, miedo a chorros y una puñalada en el cuello. (Pitos.)

Un pinchazo alto, cuarteando el diestro.

Media estocada delantera, y se acabó. (Pitos y palmas de algún indio.)

TERCERO

«Vinagre», jabonero corniancho.

Sale contrario a toda marcha, parándole los pies Gaona en una serie de lances, verónicas, faroles y de frente por detrás, sencillamente superiores, con algunos extraordinarios, y entre ovación unánime de los espectadores, muy justa, muy verdad y muy merecida.

A partir de aquí, la lidia se lleva completamente al revés, y vemos a diestros y sinistros a la derecha de los caballos, con lo que es posible que el morlaco «diga» lo que es, en los cuatro picotazos que acepta, por tres caídas y un penquicidito.

En quites, sobresalió Gaona sobre el Gallo una barbaridad de cosos, amigos míos.

Previa petición del respetable, toma Gaona garapulos y buscando terreno conveniente cambia un par por el lado derecho, dejando clavado un solo palo. Cuarta otra par por el mismo lado, saliendo en falso y adornando más tarde con un par superior. (Muchas palmas.) Cierra el tercio Iglesias con un par caído, al cuarteo.

El indio bravo encuentra muy bien su labor con la flámula, dando un pase alto bueno y otro natural muy recomendable. Viene después alguna desconfianza, enseñamos el piquito de la muleta, nos creemos, damos un pase de pecho que unos jalean y otros censuran, y permitimos que intervenga Seguridad muy a tiempo con gracia y salero, y sabiendo hacer lo que al espada había que pedirle.

Guasorapa, aburrimiento, muletazo en el 7, banderazo en el 3, y van trece minutos en la faena, señor usía.

Ya llegó. Una estocada un poquito caída, entrando el espada a traición, sin que le viese el enemigo. (Palmas.)

CUARTO

«Paísano», castaño bragao rebarbo, bien colocado de defensas.

Tres verónicas de Joselito, entablándose, y unos capotazos por bajo, del mismo «espía», muy en su lugar, aunque sin lucimiento, porque tampoco hacia falta. Así, así, cuatro puyazos, un marronzazo, una caída, ninguna defunción, y ningún poder en el solemnisimo cornudo, que además está quedado y con sus asomos grandes de mansedumbre.

Todas las agravantes para unirlo a una carreta.

Chiquín y Cantimplas adornan el morlillo del vergüengo, con tres buenos pares, que aplauden cuanto merecen, y algo más, para completa satisfacción de los cordobeses. Joselito hace una faena movidísima y muy miedosa, abusando del piquito del telón que trae por muleta, y con todas las de la ley, larga un inominosísimo bajonazo, que se «prima» con una pita de órdago a la grande.

QUINTO

«Botinero», cárdeno claro salpicao.

¡Será tan buen como sus colegas!

Don Vicente se entretiene en arreglar el piso.

Grande, bien puesto y con buen tipo (me refiero al toro).

Unos lances de Pastor, muy movidos y perdiendo la paños.

Toma dos varas sin que le arañen la piel y demostrando la misma bravura que los otros.

Tercer puyazo y marren: el toro, tan a gusto, y otro más, derribando.

Magritas y Sordo cumplen su cometido: el primero con un buen par, y el otro sale del paso con uno a la media vuelta, previas dos salidas en falso, y otro lo mismo.

Magras aprovecha un cuarto par en una puzana.

Y vamos con D. Vicente, que debe tener mucha prisa, pues con tres mantazos y una defectuosa acaba con el manso, se despidió de nosotros y marcha caminito de la estación, para tomar el rápido de Barcelona, en cuya plaza torea hoy. Desémosle la suerte que aquí no ha tenido.

SEXTO

«Sevillano», jabonero.

Sale abando, dando un susto a Rafaelito, que rodilla en tierra le espera para dar el cambio, viéndose el calvo obligado a salir huyendo, entablándose y no dándonos un disgusto gracias a su suerte, que le deseamos eterna por los siglos de los siglos. Amén.

Sin hacer tampoco nada extraordinario, el morucho cumple algo mejor que sus hermanos, apretando en algunos puyazos, tirando a los caballos con algún estrépito, y llegando su bondad al punto de no asesinar ningún caballo.

En quites, cero al cociente, y llevo dos.

Rafaelito, voluntariamente toma garapulos, y al vulgar cuarteo clava un par que resulta caído. Repite con otro en la misma forma, arribita y con aplausos de la mayoría, cerrando la sesión Patatara, después de dos «juídas», tirando un tercer par, que por pura casualidad cae en el toro. (Pitos al «Córdoba».)

Rafaelito sufre al tercer pase un achuchón peligroso, se desconfía, tira de pases de pitón a pitón, movidillo y con lo otro (ya saben ustedes lo que es), y con mucho cuarteo, entra a matar, dejando el sable delantero. Nuevo intento de descabello, pasillo por el circo y muerte por cansancio del «Sevillano». (Pitos y cencerro.)

SEPTIMO

«Volante», ensabanado, salpicao por la cara, con quillos sobre sus patas, buenos puñales, y con todas las de un manso. Allá veremos. Gaona es aplaudido al dar algunos lances, y no será yo quien preste su asentimiento a tales muestras de júbilo. Hubo de todo, más malo que bueno.

«Volante» tiene poder y larga cada batacazo a los montados que botan en la arena y pierden el tipo. Dos caballos pagan los vídrios rotos, y apláudese a rabiar en tres quites de Rafael y Joselito, que intervinieron muy oportunamente.

Llega el animalito muy quedado al segundo tercio, y tenemos que chillar a Palomino para que se decida a clavar un par a la media vuelta, y chillamos también al compañero, que se pone pesado, y volvemos a gritar a Plácido para que nos socorra y no sacar nada en limpo. Total, bastos y afonía.

«Volante», que es manso, busca defensa en tablas, y en ellas tiene Gaona que hacer su labor, con cara de miedo subido y tipo en corvado y raro. Una calcomanía.

Cinuenta peones toman a su defensa la preciosa vida del torero indio, y capotazo por aquí, capotazo por allá, logran parar al cornudo, después de tantas vueltas como peones.

En tablas del 2 y aculeado el manso a las tablas, entra Gaona a matar con grandes ventajitas, y logra un pinchazo, mediano. Otro pinchazo igual al anterior en todo y por todo, en tablas del 3, y una estocada delante y bastante tendida. (Palmas y pitos.)

OCTAVO

No mentir. Y no miento asegurando a ustedes que saldrá por el toril otro manso. ¡Es de Veragua!

Se llama el octavo «Coletero», cárdeno obscuro, bragao.

Joselito, con una «pata» aquí y otra «pata» en Leganés, larga tres verónicas, perdiendo terreno y haciéndonos bostezar y «de reir» una barbaridad. Somos muy joviales y muy «desiguales». ¡Verdad, Joselito!

Salíendose suelto entra «Coletero» cinco veces a los varilargueros, desmontándoles tres veces y asesinando cuatro jacos, por la triple razón de ser el cornudo muy certero hiriendo: no por bravo, ni mucho menos.

Joselito toma banderillas, y a petición del concurso se las ofrece a Gaona.

Entra por delante el niño menor de la «Grabiela», y de dentro afuera clava un superiorísimo par, de toda superioridad, por el lado derecho. (Ovación.)

Gaona, por desarmarle el enemigo, deja un par en el suelo, clavando seguidamente otro soberbio par de dentro afuera y también cuarteando por el lado derecho. (Ovación.)

Repite Joselito, después de dos salidas en falso, con otro par, cuyas banderillas se caen después de clavadas, y con otro más, que resulta desigual, entrando el torero en el terreno de los valientes.

Joselito hace una faena valentísima, ya que no adornada, por no reunir condiciones el enemigo; tira algún «pegolete», que le dispensamos, y entra a matar en tablas del 10, para dejar media estocada algo desprendida, que con otra media superior acaban con el toro y con la fiesta.

RUBORÉS

Concierto en el Retiro

Programa del concierto que la Banda municipal ejecutará en el Retiro hoy domingo, a las once de la mañana:

1.—«La gracia de Dios», pasodoble.—R. 2.—«L'Arlesienne» (segunda suite): a) Introducción y pastoral; b) Intermedio; c) Nueve (flauta a sós, Sr. Martínez); d) Rondalla.—Bizet.

3.—«Coro y baile de la ópera «Tabaré», Bretón.

4.—Gran fantasía de «La Walkyria», Wagner.

CONCEJO

LA SESION DE AYER

Ayer mañana se celebró sesión municipal ordinaria, correspondiente a los viernes, que no se celebró este día por ser la fiesta de San Isidro.

Presidió el alcalde, asistiendo regular número de concejales.

Se dio cuenta de los asuntos al despacho de oficio, aprobándose los relativos a una comunicación del Gobierno civil, por la que se fijan en 43.115,18 pesetas, de conformidad con el perito tercero, el importe de la expropiación de la casa núm. 12 de la carrera de San Francisco.

Otra de la Secretaría, proponiendo, en cumplimiento de acuerdo del Ayuntamiento, nombramiento del opositor número 26 para proveer una vacante de auxiliar del segundo grupo administrativo.

Quedan sobre la mesa otros dictámenes, traslados de residencia y de suministros, Asilo de la Paloma.

ORDEN DEL DIA

Queda también sobre la mesa el dictamen proponiendo se autorice al alcalde para que en representación del Ayuntamiento, gestione del Gobierno que el 5 por 100 sobre los billetes de espectáculos públicos, que actualmente se entrega a la Beneficencia particular, ingrese en las arcas municipales.

Se aprueban los siguientes asuntos:

Proponiendo se exceptúe el arbitrio sobre inquilinato de los locales de las Escuelas católicas de la parroquia de Santiago.

Idem la provisión de las vacantes de escribiente, auxiliar administrativo, vigilante de arrastres y capataz, existentes en el ramo de limpiezas.

Los socialistas votaron en contra de este dictamen.

Respecto

LA FIRMA DE AYER

De Guerra

Concediendo indulto total de las responsabilidades en que hubiesen incurrido los primeros y segundos tenientes y asimilados, clasificados en el Ejército que hasta la fecha de este decreto hubiesen contraído matrimonio, faltando a las prescripciones reglamentarias.

Disponiendo que el teniente general don Manuel Delgado Zuleta cese en el cargo de capitán general de la segunda región y pase a la Sección de reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Ascendiendo a teniente general al de división D. José Barraquer y Rovialta y al del mismo empleo D. Antonio Tovar y Marcolleta.

Idem a general de división a los de brigada D. Francisco Campuzano y de la Torre, D. Leopoldo Heredia Delgado, D. Francisco Jaquetot García y D. Fernando Moló Ocampo.

Disponiendo que el general de división don Camarero de Sierra y Vázquez pase a la Sección de reserva, a solicitud propia.

Ascendiendo a general de brigada a los coroneles de infantería D. Balbino Gil-Dolz, D. Guillermo Lanza e Iturriga, D. Gonzalo Sales Serra y D. Rafael Lachambre Domínguez.

Disponiendo que el general de brigada don Antonio Sánchez Badía cese en el mando de la primera brigada de la duodécima división (Valladolid) y pase a la Sección de reserva, a solicitud propia.

Ascendiendo al empleo de general de brigada al coronel de caballería D. Joaquín Herrero Aguiló.

Nombrando comandante general del Cuerno y cuartel de Invalidos al teniente general D. Federico Ochando y Chumillas, actual capitán general de la séptima región.

Idem capitán general de la séptima región (Valladolid) al teniente general D. José Jiménez Sandoval y Bellange, que se halla de cuartel.

Idem capitán general de la segunda región (Sevilla) al teniente general D. Enrique Orozco de la Puente.

Idem fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de división D. Francisco Martín Arrúe.

Idem general de la primera división (Madrid) al general D. Gabriel de Orozco y Arsecot, que actualmente manda la quinta división (Valencia).

Idem general de la quinta división a don Fernando Carbó Díaz.

Idem gobernador militar de Jerez de la Frontera al general de brigada D. Miguel Núñez de Prado.

Idem subdirector de Cría caballar al general de brigada D. Antonio Reina Maldonado.

Idem general de la primera brigada de la duodécima división (Vitoria) al general de brigada D. Manuel Nájera Pérez.

Idem general de la segunda brigada de la duodécima división (Cádiz) al general de brigada D. Silverio Souza, que actualmente manda la primera brigada de la sexta división (Alicante).

Idem general de la primera brigada de la sexta división (Alicante) al general de brigada D. Manuel Llopis.

Idem general de brigada de infantería de Melilla al general de brigada D. José Villalba, el cual desempeñará, a la vez que dicho cargo, el de inspector de las tropas de la Comandancia general del mencionado territorio, que actualmente ejerce.

Idem gobernador militar de la isla de Palma al general de brigada D. Juan Eimé Cuadrado.

Disponiendo que el consejero togado don Mariano Jiménez y Martínez Carrasco cese en el cargo de consejero togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina y pase a la situación de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Nombrando consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina a D. Pedro Buesa y Pison.

Promoviendo al empleo de consejero togado al auditor general D. Ramón Pastor y Rodríguez.

Nombrando auditor de la Capitanía general de la primera región a D. Melchor Sáiz Pardo, actualmente en la cuarta.

Nombrando auditor de la Capitanía general de la cuarta región al auditor D. Francisco Cervantes Salas.

Promoviendo al empleo de auditor general de ejército a D. Ramón Méndez Alanís.

Confiando el mando de los regimientos de infantería del Príncipe, Zamora, San Quintín y Vizcaya a los coroneles D. Alberto Gonzalo Francés, D. Miguel Castro Arizum, D. Vicente González Martínez y D. Leandro Terines Garrido, respectivamente.

Idem del segundo Depósito de reserva de caballería (Badajoz) al coronel D. Joaquín Aguirre Echague.

Idem de las fuerzas de caballería de la Comandancia general de Larache, constituidas en una agrupación para los efectos de mando y servicio, según real orden de 20 del pasado, al coronel de caballería D. Felipe Navarro y Ceballos Escalera, barón de Casa-Davalillos.

Idem el mando del regimiento de lanceros del Príncipe al coronel D. Ramón Montoya de la Sierra.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos.

PRESIDENCIA.—Declarando la lugar a los recursos de queja formulados por la Sala de gobierno de la Audiencia territorial de Barcelona contra el gobernador civil de Gerona.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Disponiendo se anuncie a oposición, en turno libre, la provisión de una plaza de profesor numerario de la Sección de Letras de la Escuela Normal Superior de Maestros de Las Palmas (Canarias), y al turno de oposición entre auxiliares la provisión de una plaza de profesor de Pedagogía del Instituto general y técnico de Soria, Sección de Ciencias.

Idem id. id. la provisión de una plaza de profesora numeraria de la Sección de Labores vacante en las Escuelas Normales de Albacete y Baleares, y a oposición en turno de auxiliares la provisión de una plaza de profesora numeraria de la Sección de Labores de la Escuela Normal de Maestras de Teruel.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL.—Estado. Subsecretaría.—Asuntos contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en Matanzas (isla de Cuba) de los súbditos españoles que se mencionan.

Gobernación.—Dirección general de Administración.—Citando a los representantes e interesados en los beneficios de la institución de lotes a doncellas, fundada por D. Esteban y don José Abarca, en Villafraña (Guipúzcoa).

El alumbrado público de Madrid

Sr. Director de EL RADICAL.

Muy señor nuestro: La Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas, creyó oportuno comentar públicamente una instancia que hemos dirigido al Excmo. Ayuntamiento. En asunto que el Excmo. Ayuntamiento ha de resolver, sólo al mismo y ante él cabe a los interesados pedir y argumentar; en esta opinión no habríamos molestado a usted ni al público; pero nuestro silencio pudiera ser interpretado de muy distinto modo, y preciso es por ello contestar.

El comunicado carece de fundamento, porque pretexa como tal una retención molesta para la Empresa del Gas, retención que no existe. Decíamos en nuestra instancia que no es la mayor garantía de un servicio fundado en promesas y no en realidades, y agregábamos a continuación: «El Gas puede hacer, y hará seguramente, todo cuanto proyecta

muy bien hecho.» Claro es que insertando esto desaparecería el pretexto para el comunicado, y tal pretexto, sin duda, era ineludible para hablar de nosotros.

Creemos que Empresa alguna se halla autorizada para comentar públicamente proposiciones sobre las que aún no ha recaído acuerdo, y así no seguimos en sus comentarios al Gas. Sólo consignamos que los datos que fija de nuestros precios son completamente inexactos.

El fundamento de nuestra oferta estaba en la noticia publicada por los periódicos, y fundada en una cláusula de la proposición del Gas, que dice: «La Compañía del Gas hará cuanto de ella dependa para celebrar un contrato para el suministro de fluido eléctrico con algunas de las Sociedades de Electricidad de Madrid, como lo hizo en el contrato pasado para el alumbrado eléctrico.» Pues bien: por esto han acudido las Compañías al Ayuntamiento para ofrecerle el suministro que el Gas iba a contratar, para ofrecerle sin intermediarios, porque en ello habrá una ventaja positiva para el Ayuntamiento, ventaja no despreciable, considerando que se trata de un contrato por largo tiempo, toda vez que, si bien se fija el plazo en veinte años, el derecho de tanteo que sin limitación se asigna al adjudicatario para todo caso que no sea el de municipalización del servicio, hace surgir la esperanza de un mayor plazo de duración.

El tema de la competencia se menciona tanto por el Gas que puede hacer suponer tenga la exclusiva para plantearla y desarrollarla. Esa competencia puede ser patrimonio de cualquiera, y es riesgo que siempre rodea todo negocio y al que estamos acostumbrados. De todos modos, tal es el enlace de intereses que suele subsistir entre Compañías de análogo origen y de marcha paralela, que el peligro que el Gas invoca es el que menos sentimos y tememos.

Lamentamos que el Gas aconseje juicios respecto a nuestras Sociedades; pero no le damos importancia, porque el crédito y el prestigio nacen, no de una opinión, sino del modo de realizar y cumplir actos y contratos. Y dándole a usted gracias anticipadas por la inserción de este comunicado y decididos a no ocuparnos más de este asunto mientras el Excmo. Ayuntamiento no resuelva, nos reiteramos de usted atentos y seguros servidores, q. b. s. m.—Por las Compañías Eléctricas de Madrid, Rafael Cordero.—German de la Mora.

Cooperativa Electra-Madrid

Acordado por la Junta general el reparto de un dividendo de 3,45 por 100 como distribución de beneficios por los dos años de 1911 y 1912, y de un 3,90 por 100 por el año 1913, desde el día 20 del actual se procederá a su pago en Madrid en la casa de los Sres. Aldama y Compañía (Alcalá, 31) o en el Banco de Vizcaya, en Bilbao, para los señores accionistas de la serie A, contra presentación de los cupones números 1, 2 y 3 de estas acciones.

Los señores accionistas de la serie B efectuarán el cobro necesariamente en la Caja social, Aduana, 37 a 41, mediante el resguardo provisional existente en su poder, que será canjeado en aquel acto por el extracto de inscripción definitivo, comprensivo de las acciones que les corresponden en el haber social por virtud del acuerdo de la junta extraordinaria de 9 de Diciembre último, originario de la escritura pública fecha 1.º del corriente.

Madrid, 10 de Mayo de 1914.—El presidente del Consejo de Administración, el marqués de Aldama.

GACETILLAS

Abogados y estudiantes de Derecho.—Según habíamos anunciado, ha tenido lugar en la Universidad Central la reunión de abogados y estudiantes de último año de Derecho.

Se adoptaron las conclusiones siguientes: 1.º Pretestar, a fin de que no se lleve a efecto la ampliación de plazas de Registros, por ser ilegal y perjudicial. 2.º Nombramiento de varias comisiones, que visiten al ministro de Gracia y Justicia, director de los Registros y varios diputados. 3.º Pedir apoyo a todos los abogados y Facultades de Derecho de España.

Mañana lunes, en el paraninfo de la Universidad Central y a las cuatro de la tarde, habrá de reunirse la Junta general extraordinaria de la Cruz Roja española, acto importantísimo que hace veintinueve años no se celebra. Con arreglo a la actual organización reglamentaria, el número de personas que concurrirán a esta Junta, se eleva a cerca de 700; pero como las representaciones son indelegables y nadie puede tener más de un voto, la asistencia queda bastante reducida; pues, por justificados motivos, son muchos los presidentes y delegados que excusan, con sentimiento, su presencia en la corte. Sin embargo, tal entusiasmo ha despertado esta reunión, que pasan de 300 los que, personalmente, la constituirán, contándose entre ellos muchos generales, títulos de Castilla, senadores del reino, diputados a Cortes, sacerdotes, médicos, farmacéuticos, ingenieros y arquitectos.

En el Ateneo dará hoy domingo, a las siete de la tarde, D. Antonio González López, una conferencia sobre «Aspectos de la oratoria».

El jueves salió el vapor «Buenos Aires», de la Compañía Trasatlántica, de Colón para Sabanailla.

Con una fiesta típicamente madrileña celebró el Círculo de la Unión Mercantil la festividad de San Isidro.

En los salones, artísticamente adornados con farolillos a la veneciana, hubo una animadísima verbena-baile, a la que asistieron muchas lindas muchachas.

En la popular Sociedad obrera Fomento de las Artes se ha celebrado una interesante velada.

El joven poeta Diego San José leyó algunas notables composiciones, y D. Plácido Soria disertó elocuentemente sobre costumbres madrileñas.

En la Casa del Pueblo se ha reunido el VII Congreso, organizado por el Comité ejecutivo de la Federación de Dependientes de comercio de España.

Al Congreso asisten delegados de las principales capitales de España.

En la primera sesión se aprobó la gestión del Comité ejecutivo, y se acordó dar de baja en la Federación a la Asociación de Orense.

Según comunica al ministerio de Estado el embajador de los Estados Unidos en esta corte, ha sido anunciado por la Comisión ejecutiva de la Exposición internacional de Panamá un concurso de aeroplanos alrededor del mundo, que empezará a principios de Mayo de 1915, saliendo los aeroplanos del campo de la Exposición y aterrizando en la misma.

Dicho Comité ofrece a los vencedores en dicho concurso premios que se elevan a la suma de 150.000 dólares, cuya cantidad ha sido depositada en el Banco de Nueva York; y se espera que, comerciantes y otras personas, den otros premios importantes.

Mañana lunes, a las siete y media de la mañana, se celebrará en la plaza de toros de Madrid la becerrada de convite organizada a beneficio de la Caja de socorros de la Unión de conductores de automóviles de Madrid.

La presidencia estará a cargo de distinguidas señoritas, asesoradas por dos revisteros taurinos.

Se lidiarán cuatro becerros, y dirigirán

la lidia Ccherito de Bilbao y Juan Belmonte.

El vapor correo «Infanta Isabel de Borbón», de la Compañía Trasatlántica, ha llegado ayer mañana a Cádiz, procedente del Plata.

‘La Producción Nacional’

Es importantísimo el número 16 de esta notable Revista, por las valiosas adhesiones que contiene de las principales Casas productoras e industriales de España para constituir el Centro de Defensa con objeto de hacer cumplir la ley de Protección a la producción nacional, que tanto beneficia los intereses de España.

La asamblea de productores y fabricantes, dice «La Producción Nacional» que se verificará en la segunda decena del próximo mes de Junio.

Aparté esto, la notable Revista publica originales interesantísimos de los Sres. Ramiro Alonso Castriello y Bayón, Luis Velasco, José González Llana, Luis de Arizmendi; una sección completa de concursos y subastas, y una amplísima información comercial, con los precios al día de todos los mercados.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—(Compañía de Margarita Xirgu.)—A las cinco, El corazón manda.

A las nueve y tres cuartos, Los ojos de los muertos.

COMEDIA.—A las cinco y media (precios de diario), El orgullo de Albacete.

A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.

ESPAÑOL.—A las cinco y media, Los chicos de La Calle.

A las diez, Los chicos de La Calle.

LARA.—A las cinco, Los celos de Mercedes.

A las diez y media (precios de diario), La mujer del héroe (dos actos), Donde hay faldas hay jaleo y Pastora Imperio.

A las diez (sencillo), ¡Que nos entretengan juntos! y Pastora Imperio.

A las once (doble, especial), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

ZARZUELA.—A las cinco (sencillo), Los cadetes de la Reina.—A las seis y media (doble), Eva.—A las diez y media (doble), Las golondrinas.

ESLAVA.—A las cinco, La trisera.—A las seis, ¡A ver si cuidas de Amelia!—A las diez y cuatro, ¡A ver si cuidas de Amelia!

APOLLO.—(Función 240 de abono.)—A las cuatro (doble), El motete, La Fornarina en su repertorio y La Corte de Risalia.

A las seis y media (doble), El género infame y El amigo Melquiades.—A las diez y cuatro (doble), El motete, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.

COMICO.—A las cuatro y media, El séptimo, no hurtar.—A las cinco y tres cuartos, El séptimo, no hurtar.—A las seis y media, El séptimo, no hurtar.—A las diez y cuatro, El séptimo, no hurtar.—A las once y tres cuartos, El séptimo, no hurtar.

GRAN TEATRO.—A las cuatro y cuarto (sencillo), La verbena de la Paloma.—A las cinco y cuarto (sencillo), La isla de los Placeres.—A las seis y media (doble), La España de Pandorato y Miss Australia.—A las diez y cuatro (sencillo), La isla de los Placeres.—A las once y media (sencillo), La isla de los Placeres.

BENAVENTE.—Secciones de cinematógrafo a las cuatro y media, a las seis y media y a las nueve y media.

TRIANON PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto.—Éxito de Tempestad de almas.—Precios populares.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco a doce, cinematógrafo con cuantas novedades se crean.—Variación diaria de programa.—Estrenos sensacionales, lunes y jueves.—El arma del cobarde.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.921.

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele males digestivos. Individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen, La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y las asfixias de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes, Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 157

EL ALMACÉN

DE

Antigüedades

POR

CARLOS DICKENS

completamente digna de él. Pero en conexión con ustedes dos hay un tercero, un villano llamado Quilp, primer promotor de toda esta diabólica trama, y a quien creo peor que a cualquiera de ustedes. Por bien de su hermano, miss Brass, haga el favor de revelarnos toda la historia de este asunto. Advertida que, obrando así a instancias nuestras, se coloca usted en una posición segura y cómoda (mientras que la actual no es envidiable), y no perjudica a su hermano; pues, como oye, ya tenemos pruebas sobradas contra él, lo mismo que contra usted. No diré que le sugiramos este recurso por compasión (porque, la verdad, no nos creemos obligados a ninguna consideración respecto de ustedes); pero es una necesidad a que nos vemos reducidos, y se lo recomiendo como la mejor política. El tiempo—añadió mister Witherden, sacando el reloj—, en negocios como este, es sumamente preciso. Favorezcan con su decisión, señores, lo más pronto posible.

Con la sonrisa en la cara, y mirando a cada uno de los tres sucesivamente, miss

Brass tomó aún dos ó tres polvos de rapé, y habiéndole quedado ya muy poco, recorrió todos los rincones de la caja con el índice y el pulgar hasta que pudo rebajar otro. Después de esto y de guardarse cuidadosamente la caja en el bolsillo, dijo:

—Tengo que aceptar ó rechazar la proposición de una vez, ¿no es eso?

—Sí—contestó Mr. Witherden.

La encantadora criatura separaba los labios para responder, cuando se abrió de pronto la puerta, y asomó la cabeza Samson Brass.

—Perdón—dijo precipitadamente—.

Esperen un poco.

Hablando así, completamente indiferente al asombro causado por su presencia, se adelantó, cerró la puerta, besó su grisiento guante tan servilmente como si fuese el polvo, e hizo la más humilde y baja cortesía.

—Sara—dijo—detén la lengua, si gustas, y déjame hablar. Señores, quizá no me creían, si expresase a ustedes el placer que me produce ver a tres caballeros tales como ustedes en feliz comunidad de sentimientos y acuerdo de pensamientos. Pero aunque sea desgraciada... mucho más, señores: criminal (si es permitido emplear expresiones tan duras en sociedad como la de ustedes), sin embargo, tengo mis sentimientos como cualquiera otro. He leído en un poeta que los sentimientos son el lote común de todos. Aunque ese poeta, señores, hubiese sido un leño, la expresión de ese pensamiento hubiera bastado para hacerle inmortal.

—Si no eres idiota—dijo rudamente miss Brass—, cállate.

—Gracias, querida Sara—contestó el hermano—. Pero yo sé lo que soy, amor

mío, y me tomaré la libertad de explicarme en consecuencia... Mr. Witherden, se le sale a usted el pañuelo del bolsillo. ¿Me permitirá usted?...

Y como Mr. Brass avanzara para evitar ese accidente, el notario se apartó con ademán de disgusto. Brass, que además de todas sus prendas atractivas habituales, tenía la cara arañada, una pantalla verde sobre un ojo, y el sombrero gravemente abollado, se detuvo y miró alrededor con sonrisa lastimosa.

—Huye de mí—dijo Samson—como si yo tratase de amontonar carbones encendidos sobre su cabeza. ¡Bien!... ¡Ah! Pero mi casa se viene abajo, y los ratones (si puedo permitirme esta expresión, tratándose de un caballero a quien respeto y quiero sobre todo) huyen de mí. Señores, en cuanto a su conversación de ahora mismo, les diré que he visto a mi hermana venir aquí, y preguntándome a dónde podía ir, y siendo... ¿debo decirlo?... desconfiado por naturaleza la he seguido. Después me he puesto a escuchar.

—Si no estás loco—interrumpió Sara—detente, y no digas una palabra más.

—Querida Sara—repuso Brass con inalterable finura—, te doy infinitas gracias, voy a seguir. Mr. Witherden, como tenemos el honor de ser miembros de la misma profesión (para no decir nada de este otro caballero, que ha sido mi inquilino y que ha participado, como suele decirse, de la hospitalidad de mi techo), creo que usted habrá rechazado mi ofrecimiento sólo en primera instancia. Lo creo así. Ahora, mi querido señor—exclamó Brass, viendo que el notario iba a interrumpirlo—permítame usted hablar, se lo ruego.

Mister Witherden guardó silencio, y Brass prosiguió:

—Si me hacen el favor de ver esto—dijo, levantando la pantalla verde, y descubriendo un ojo horriblemente amoratado—se interrogarán naturalmente a sí mismos qué es lo que me ha pasado. Si luego me miran la cara, se preguntarán con extrañeza cuál puede haber sido la causa de estos arañazos. Y si luego miran mi sombrero, se dirán cómo ha venido a parar al estado en que lo ven. ¡Señores—exclamó golpeando furiosamente el sombrero con el puño—, a todas estas preguntas, contesto: ¡Quilp!

Los tres caballeros se miraron sin decir nada.

—Digo—prosiguió Brass, mirando a su hermana, como si se dirigiese a ella, y hablando con un enojo maligno, que contrastaba con su mansedumbre habitual—, digo que a todas estas preguntas respondo: Quilp; Quilp, que me ha atraído a su infernal caverna, y se goza en mirar y reír, mientras yo me desuello, me descalabro, me magullo y me destrozó; Quilp, que nunca, no, ni una sola vez, en nuestras relaciones, me ha tratado más que como un perro; Quilp, a quien siempre he detestado con todo mi corazón, pero ahora más que antes. Se echa fuera de este mismo asunto, como si no tuviera nada que ver en él, cuando ha sido el primero en proponerlo. Yo no puedo fiarme de él. En uno de sus arrebatos furiosos, cuando se pone a ahullar inflamado de cólera, creo que llegaría hasta el último extremo, así fuese el asesinato; y todo lo que hace para atormentarme le parece poco. Ahora—añadió Brass, volviendo a coger el sombrero, bajando la pantalla sobre el ojo y proster-

nándose en la actitud más servil—, ¿a dónde me ha de conducir todo esto? Señores, ¿pueden ustedes decirme a dónde me ha de conducir? ¿Pueden ustedes sospecharlo?

Todos callaron. Brass permaneció algún tiempo sonriendo, como si hubiese propuesto alguna adivinanza, y luego prosiguió:

—Pues, para abreviar, me conduce a esto: si se abre paso la verdad, como ha sucedido de una manera que no admite objeciones (¡y qué sublime y gran cosa es la verdad, señores, aunque a la manera de otras tantas cosas grandes y sublimes, como el trueno, no siempre nos sentimos completamente contentos de verla!), yo prefiero perder a ese hombre, que no dejar que ese hombre me pierda. Para mí es claro que he acabado con él. Por lo mismo, si ha de pagar alguno, yo prefiero ser el encargado de hundirlo y tener esta ventaja. Mi querida Sara, comparativamente hablando, tú estás a salvo. Yo entro en estos pormenores en provecho mío.

A esto, Brass reveló con gran precipitación toda la historia, dejando caer todo el peso que podía sobre su amable cliente, y presentándose él como un varón santo y bendito, aunque sujeto—lo reconocía—a las flaquezas humanas.

Concluyó así:

—Ahora, señores, yo no soy hombre que hace a medias las cosas. Como suele decirse: perdido por uno, perdido por mil. Pueden hacer de mí lo que quieran y llevarme donde quieran. Si desean tener esto por escrito, lo haremos inmediatamente. Ustedes han de ser considerados segura-

(Continuad.)

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económicas
á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zasaca, Luchana, Elorrieta y Gaturriay), OVIEDO (La Masajoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Merced) y LISBOA (Tráfaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente.
Superfosfatos de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhidro.
Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico.
Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

Se admiten anuncios hasta las 4

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesados, estudios, á viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirá gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blanorrágicos secretes recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sanguíneo, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID. Consulta gratis y por carta.

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Jaquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, lumbagos

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERNSe vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias
Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID**LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL**

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

**Hernias**

Alivio inmediato y radical curación. La garantía, la superioridad, se ha demostrado en los Tribunales de Justicia, como anteriormente ante las Academias científicas; la curación es cierta, NO CABE DUDA. La unión sólida, en sí misma, de los bordes del anillo, sin intervención externa y sin distinguirse que se ha verificado, se efectúa con las creaciones Ramón Prototipo del tratamiento no operatorio. Por su éxito colosal é indiscutible en millares de quebrados. El autor especialista, D. Pedro Ramón, director del Instituto Español de Ortopedia Abdominal, goza de fama mundial. Pídase gratis: Faro luminoso para los enfermos.

Carmen, 38, piso 1.º Barcelona

Agencia de anuncios DE DOMINGUEZ

Matute, 8

¡Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Sociedad general

— DR —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Grageas keráticas del yoduro potásico calcinado

DE E. GOIPER

Para reumatismo en general, gota, escrófula, artrosis, etc. y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del organismo más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia.—MADRID

"El Radical"

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

Se admiten esquelas en la Administración ó Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada.

Solución Benedictode glicerofosfato de cal con **CREOSOTAL**

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrófulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cueste la suscripción, tendréis derecho á un socorro de DOS PESETAS diarias ó UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS diarias en caso de enfermedad, y nuestra familia á CIEN PESETAS en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA**EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**